fotos

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

AÑO IV NÚM. 194

MADRID
16 DE NOVIEMBRE DE 1940

Lea usted

19 DE NOVIEMBRE DE 1936
Un artículo sobre José Antonio, de Julio Fuertes, y la editorial para la fecha de la muerte del fundador

•

LA PRIMERA INFORMACION GRAFICA DE LA GUERRA EN GRECIA

•

La fabricación de «Stukas», arma poderosa del Reich

•

La batalla contra las comunicaciones inglesas
Crónica militar por José Díaz de Villegas

•

La cerámica de Manises
Noticia de esta importante industria nacional
Por JULIO MARTORELL

•

TANGER, Por R. A. S.

•

El curioso origen de los cafés

•

Historia de nuestro refranero
EL ENTIERRO DE ZAFRA

•

Un artículo de Marichu Mora, sobre el peinado femenino

•

En la sección de cine, la interpretación yanqui de los toreros

•

OPOSICIONES, fragmento de novela
Por José Antonio Jiménez Arnau

•

La sección «Mañana, domingo», con pronósticos de fútbol, crucigrama, historieta...

•

La actualidad gráfica de Rumania

•

La vida de Chamberlain, en varias fotografías

50 cts

La guerra italo-griega

El desembarco de los soldados italianos en Albania, primer paso para las operaciones en Grecia
(Pet. Lace)

(En el interior del número, fotografías exclusivas de las operaciones italianas en su avance por territorio griego)

PUBLICITAS

ESTÓMAGO
ESTREÑIMIENTO
ENFERMEDADES
DE LA PIEL
OBESIDAD
REUMATISMO

HIGADO

LA SALUD ES EL MEJOR TESORO

Este agua hace desaparecer los **estancamientos biliares** con todos los procesos de éxtasis circulatorio porque el AGUA FITA SANTA FE, clasificada en la declaración de utilidad pública **sódico magnésica,** es la específica para sus drenages.

UN LITRO DE AGUA CONTIENE

Sulfato de magnesia	19.440 gr.
Sulfato de sosa	43.732 »
Cloruro de calcio	1.010 »
Cloruro de sodio	0.920 »
Sulfato de cal	0.145 »
TOTAL	65.247 gr.

DOSIS

UN VASO
PURGANTE

MEDIO VASO
LAXANTE

3 CUCHARADAS
DEPURATIVA

EN NINGÚN HOGAR DEBE FALTAR UNA BOTELLA DE

AGUA MINERAL FITA SANTA FE

ZARAGOZA

EL AGUA FITA SANTA FE CLASIFICADA EN LA DECLARACIÓN DE UTILIDAD PÚBLICA SÓDICO MAGNÉSICA ES LA ÚNICA QUE SE VENDE HOY EN ESPAÑA CON ESTA PROPIEDAD.

PUBLICITAS

La dulce expresión

del rostro femenino, sólo es posible cuando el cutis aparece suave y terso sin manchas, pecas rojeces ni espinillas, esto es cuando se usa:

VISNÚ

EN TONOS: BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

fotos

AÑO IV NUM. 194
MADRID, 16 DE NOVIEMBRE DE 1940

Dirección y Redacción:
Hermosilla, 73
Teléfono 56165

JOSÉ ANTONIO, vértice de España

VAN a tener cumplimiento los cuatro años de la muerte de José Antonio. El corazón está lleno de dolor por su eterna ausencia física; la memoria rebosa de su recuerdo; arde insomne en nuestra mente la constelación maravillosa de sus 26 PUNTOS, donde cuajó el sueño del Imperio que perseguimos. Esos 26 PUNTOS son, a veces, brasas que nos queman el alma; a veces, espuelas que nos aguijan si desfallecemos de fatiga; y siempre, meta ideal de todos nuestros caminos. Con ellos delante, no hay posibilidad de extravío. Son el gran legado de la juventud de España. Uno por uno, es fuerza que vayan configurándose plásticamente sobre el cuerpo social. Mejor dicho, urge que la inorganizada sociedad española vaya concentrando su hechura histórica en esos moldes exactos. Tarea de lustros, que, por lo mismo que es ardua y extensa, nos acucia al modo de un amor que, desde la sima del subconsciente, clamase por su definitiva realización en la Historia. José Antonio nos dejó «pensado y dicho» todo lo que España ha de ser. A nuestra enorme y sagrada responsabilidad incumbe, camaradas de la Falange Nacional, esculpir la idea joseantoniana en la realidad palpitante y díscola de la España invertebrada, deforme, floja y parcial, que heredamos de un siglo de afrancesamiento colectivo, de otro siglo de luchas partidistas y de otro cuarto de siglo, holgado, de la más abyecta política de intereses y de la más encarnizada guerra de clases sociales que concluyó por estallar, el 18 de julio de 1936, en la rebelión armada. Rebelión que devoró la hermosa vida de José Antonio sin percatarse, en su odio ciego, que de esa manera la trasplantaba, para no morir ya más, a suelo de eternidad, donde hoy lozanea pujante y en goce de perenne primavera. Porque es la de José Antonio figura que se agranda y se modela con mayor perfección a medida que va cobrando lejanía en el espacio y en el tiempo. La Historia es su sitio: la «grande y general» Historia que balbuceó con sapiencia precursora el sabio Rey Alfonso.

Otras personalidades, acaso más fulgurantes, aparecen en vida con estatura casi de dioses mitológicos y, luego que la muerte las traslada a pretérito, van menguando hasta quedar reducidas, cuando más, a la categoría de «hombres ilustres». Llenaron acaso de rumor épico una o dos décadas, fueron la trompa sonora que alarmó las mentes de sus contemporáneos, pero su sonido no trasciende al futuro. Por esa temporalidad substancial de su vida, carecen de poder de pervivencia en el recuerdo y en el sentimiento de las generaciones. Fueron prototipos «de su época» y con ella caducaron. A los dos años de muertos, los recuerdan, si acaso, los amigos por gratitud; por piedad filial los descendientes; por egoísmo sus validos. Obraron y hablaron para «su» tiempo, y «su» tiempo se los llevó.

Pero los creadores de Historia — los elegidos — hablan, escriben y obran para lo eterno. Entre ellos, con relieve de ejemplo y atracción de Deseado, José Antonio. De Isabel de Castilla para acá, no alumbró España personalidad más atractiva. En sus palabras diáfanas cristalizó con exactitud ideal toda la verdad de la Patria. En su conducta plasmó el Héroe sin mancha, joven y bello como aquel ángel que él definió, vertical y armado centinela junto a las jambas del Paraíso.

Claro, sereno, absoluto como el cielo raso. Maduro el corazón por el metafísico amor de España, se lo dió, en la lívida madrugada del 20 de noviembre de 1936, como una naranja de oro... Y España, que no le había apenas oído ni conocido, se sintió toda llena de él, a estallar. Y fué como si le inyectasen su propio jugo esencial en el tuétano amortiguado. La muerte de José Antonio fué vida política para España. Y por eso es el centro vital, histórico, de la España del siglo XX. Todo el pretérito y el futuro entero plasmaron en él, que resulta, así, el PRESENTE continuo de la Historia española. Acaso por esa idealidad de su persona, Dios lo destinó al sacrificio, a fin de que su limpia figura, en el ápice ya de la exactitud, no sufriese merma en el arbitrario enjuiciar de los hombres y fuese para siempre la estrella polar a donde referir nuestro rumbo. De él, efectivamente, tomamos altura para emproar, a bordo de la Patria, la inequívoca navegación hacia nuestro destino hispánico y universal.

Que nadie, osado, avieso o torpe, intente desviarnos del rumbo que él—José Antonio—nos trazó en la rosa de los vientos, porque no le seguiríamos. Con él por galiardo capitán nos aventuramos, un 29 de octubre de 1933, a combatir a todo riesgo para recobrar la dignidad de la Patria; con él seguiremos la difícil ruta del Imperio anhelado, a las órdenes escuetas de quien lo sabe comprender con inteligencia amorosa y heredar con fidelidad ortodoxa a su doctrina.

Elevemos, diariamente, camaradas, la fe ardiente y total en su profecía de la Patria y digamos con gana, desde lo íntimo del corazón: Padre Nuestro que estás en los Cielos, Tú que nos diste y nos quitaste a José Antonio, otórganos para consuelo la pronta realidad de su gran promesa: la Patria Una, Grande y Libre con el Pan de cada día y la Justicia de todos los momentos.

BARTOLOME MOSTAZA

fotos

El difícil avance italiano por el abrupto territorio GRIEGO

La batalla de Kalamas. Los «bersaglieri» italianos, ocultos entre la maleza del terreno, esperan la aparición de los carros de asalto griegos para rechazar el contraataque

Este admirable documento gráfico ha sido obtenido en el sector de Kalamas. Ha sido obtenido mientras los soldados del Duce avanzan con sus cañones antitanques y las líneas de comunicación quedan en su poder

↑ Las fuerzas conquistadoras llegan a la región de Ciamuria. Los habitantes de uno de los pueblos ocupados por las tropas italianas saludan brazo en alto, mientras esperan la distribución de víveres

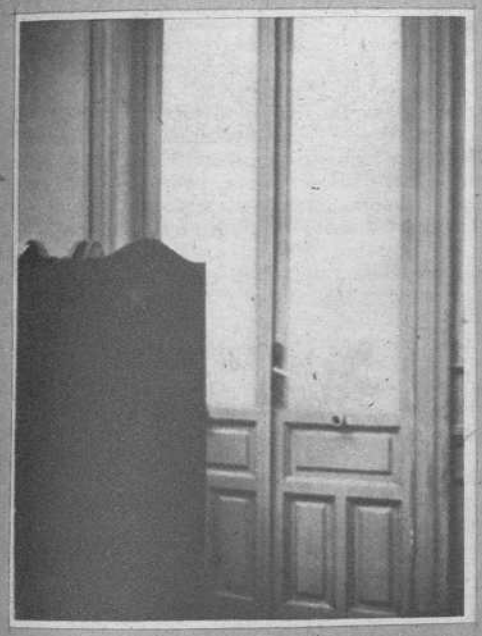
(Fots. Luce)

En la campaña en tierra griega tropiezan los italianos con las condiciones excepcionalmente adversas del terreno, cuyos obstáculos naturales dificultan los planes de avance. En el sector del Epiro, donde las carreteras son como la que presenta la fotografía y donde los griegos provocan frecuentemente interrupciones, continúa, a pesar de todo, la progresión de los soldados del Imperio

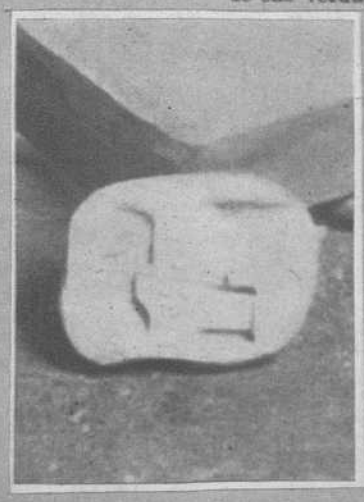
Hablemos de JOSÉ ANTONIO

El viaje que no hizo nunca

José Antonio en el juicio por el que interpuso recurso de casación ante la Sala Segunda del Supremo, por el que había de ser traído a Madrid el 24 de Julio de 1936, en cuya fecha todo estaba preparado para que escapara de sus verdugos



La entrada a los lavabos de la Sala de Togas, donde los camaradas Garcerán y Sarrión debían esperar escondidos y provistos de una llave, un mono de mecánico y unas gafas negras, a José Antonio para ayudarle en la fuga, que no llegó a realizarse



El molde de cera de la llave obtenido por el camarada Felipe Contreras, en cumplimiento de órdenes de José Antonio. La operación no resultó todo lo fácil que se esperaba y hubo que repetirla tres veces

Puerta de la calle del General Castaños ante la cual esperaría a José Antonio uno de sus hermanos, en un automóvil que le conduciría a seguro refugio

tacto que con la Falange tenía en Madrid, y acaso porque presintió su asesinato. En uno de ellos la evasión se hubiera efectuado con el asalto a la cárcel por falangistas armados y la fuga en un hidro de la base de los Alcázares, en el que volaría hasta Roma.

Pero esta aparatosa y espectacular escapatoria no era posible. Entre otras dificultades estaba la de que ninguno de los hidros de que disponían podía llegar en un solo vuelo a Roma.

Rafael Garcerán recibió de José Antonio la orden de encargar a Joaquín Canalda la ejecución de una llave que abriese una determinada puerta del Palacio de Justicia. Contra lo que José Antonio calculó, Canalda no sabía hacer la llave, y hubo que confiar el secreto—que pertenecía también a Sarrión—, sin más consultas, porque el tiempo apremiaba, a Félix Contreras, cuñado de Canalda, falangista y experto maestro cerrajero.

Mientras Garcerán, Sarrión y Canalda vigilaban los alrededores de la puerta en cuestión, Contreras, provisto de los útiles necesarios, trataba de obtener en cera la impronta de la cerradura. La operación no resultaba todo lo fácil que imaginaba, y fué preciso volver dos veces más. Por fin la llave fué hecha y probada a satisfacción por Garcerán.

Después, todo había de resultar más sencillo, aunque el relato adquiera caracteres folletinescos. Cuando José Antonio llegase al Palacio de Justicia, sería recibido y confiado a una representación de la Diputación del Colegio de Abogados, al que pertenecía desde el año 1925. Hasta que fuese llamado a comparecer en el juicio tenía que permanecer fuera de las vigilantes miradas de guardias y policías, en la Sala de Togas. Inmediato y comunicado con este departamento hay un salón de lectura que tiene dos puertas más, una que da acceso a lavabos y otra a una escalera secundaria por la que se sale a la calle del General Castaños, frente a la Casa de Canónigos.

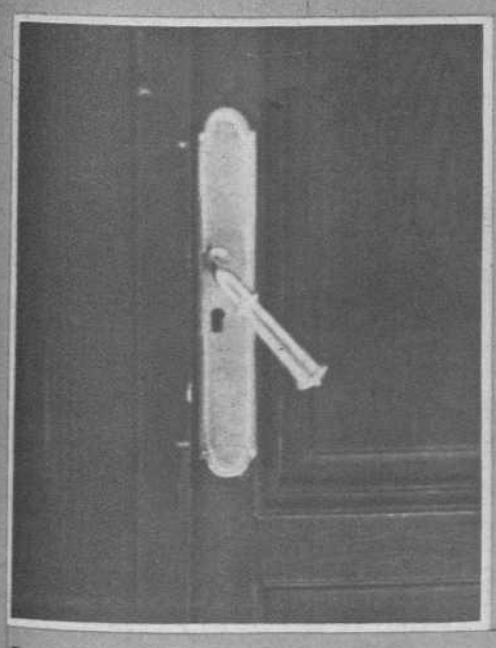
Desde las primeras horas de la mañana del día 24, Garcerán y Sarrión, escondidos en los lavabos, esperarían a José Antonio provistos de la llave, un mono, unas gafas negras, una boina, una pistola y una de esas maletas de zinc que usan los fontaneros. Convertido en unos segundos en un obrero de esta clase, José Antonio abriría la puerta de acceso a la escalera y llegaría, sin ser visto por nadie, a la calle, donde uno de sus hermanos le esperaría con un coche. Después, la fuga y el refugio a un lugar seguro no ofrecía dificultades mayores.

Pero aquel viaje, que tan feliz desenlace había de tener, no llegó a realizarse. Los acontecimientos se precipitaron, y seis días antes del señalado para la vista en el Palacio de Justicia se produjo el Glorioso Alzamiento.

Desde la detención de José Antonio, a raíz del incendio de San Luis, fueron tres los juicios en que lo enredaron sus enemigos con el solo objeto de retenerlo preso. El cuarto, que no llegó a realizarse, pudo ser su libertad. Y el otro cuarto, burdo entramado con que se pretendió revestir de legalidad el asesinato.

En la ruta que José Antonio recorrió a hombros de sus falangistas, entre hogueras y antorchas, me obsesionó el recuerdo de los pequeños hechos irremediables. Aquel viaje hacia Alicante en un coche celular pudo tener otro regreso hacia la libertad; pero Dios quiso que fuese hacia la Gloria.

JULIO FUERTES



La cerradura de la puerta que comunica con la escalera accesoria por la que había de escapar José Antonio.

TODA España siguió con emoción los pasos resueltos y severos de la Falange en el cortejo de José Antonio. Esa ruta, jalonada hoy de monolitos que recuerdan el impresionante homenaje funeral, la recorrió un día José Antonio inversamente. A las ocho de la noche del 6 de Junio de 1936 un coche celular lo trasladó de la Cárcel Modelo de Madrid a la prisión provincial de Alicante.

Más de una vez, en las noches frías del cortejo, caminando entre hogueras y antorchas, me obsesionó el recuerdo de este dramático viaje de José Antonio hacia la muerte. Con el corazón ahito de angustia por tantas pequeñeces irremediables, repasaba los incidentes que la hicieron fatal, y recordaba otro viaje que no se hizo nunca y que él esperaba realizar para su liberación.

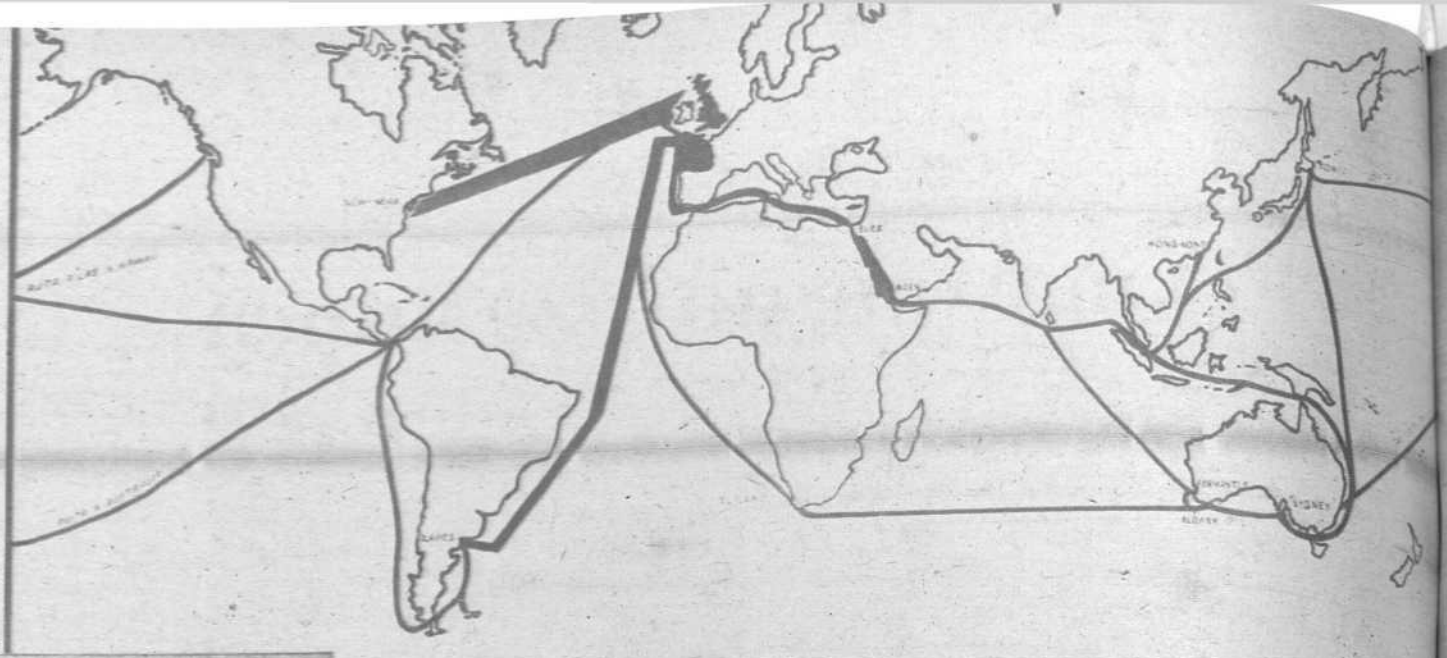
Porque José Antonio había de ser traído a Madrid el 24 de Julio de 1936 a comparecer ante la Sala Segunda del Supremo, y todo estaba preparado, meticulosamente preparado por él mismo, para librarse de las garras de sus enemigos. En la cárcel de Alicante discurrió y maduró su plan, después de haber concebido otros que desechó por absurdos. Planes de los que él mismo se habría reído, aunque llevados a la práctica hubiesen tal vez salido bien; y porque concibió, sin duda, en un ataque de claustrofobia que debió acometerle al verse allí apartado del con-

La Sala de Togas, donde José Antonio debía esperar su comparecencia ante la Sala Segunda del Supremo.

(Fots. del autor)

LA BATALLA contra las COMUNICACIONES INGLESAS

Un vaticinio de RUDYARD KIPLING



Esquema de las principales comunicaciones marítimas del mundo. Buena parte de este tráfico sirve para surtir a Inglaterra de cuanto precisa para sobrevivir. Los tentáculos del comercio británico alcanzan, pues, el mundo entero. He ahí lagran fuerza de Albión. Pero también la mayor causa actual de su debilidad

CUANDO los historiadores estudien la guerra actual, a buen seguro diferenciarán en ella tres partes o fases principales; la primera la oriental, la «Blitzkrieg» polaca; la segunda — tras de un paréntesis de un semestre de duración — la occidental; la «Blitzkrieg» escandinava, seguida de la «blitzkrieg» de Holanda, Bélgica y Francia y, en fin, el ataque final contra Inglaterra, en el que ahora se anda y en el que, de acuerdo con Churchill, sospechamos no se ha pasado de los preliminares.

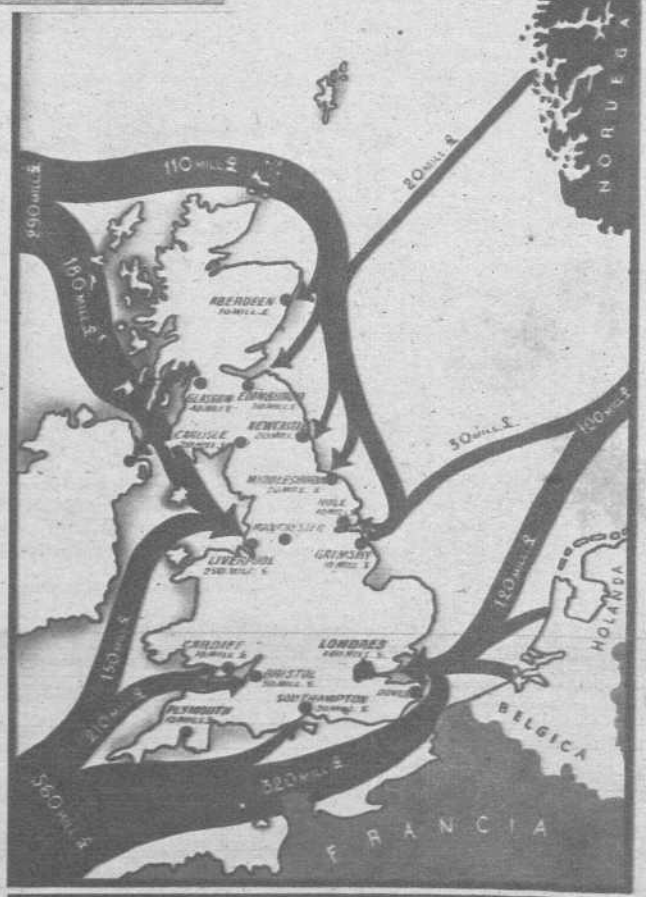
El ataque contra la Gran Bretaña promete unas proporciones y un aparato impresionante. Como la anterior fase de la «Blitzkrieg» occidental, está precedida por un paréntesis preparatorio, lo que no quiere decir, ni mucho menos, inactividad.

Desde hace tres meses la ofensiva aeronaval contra la Inglaterra, en efecto, no ha tenido descanso. Durante este tiempo, también, la actividad diplomática de Berlín no ha cejado un minuto. Aun están en la memoria del lector los últimos transcendentales acontecimientos diplomáticos y las recientes entrevistas del Führer, cuando se anuncian otras conversaciones de importancia. Antonescu, el general rumano, marcha a Roma. Von Papen realiza importantes gestiones con el Gobierno de Ankara. Molotof va a Berlín... Quizá no sea esto todo. ¡Pero es sin duda bastante para probar nuestra tesis!

Mientras que la preparación diplomática culmina y mientras los acontecimientos militares siguen su curso — en Grecia, anote el lector como hechos los más transcendentales de la semana última, el paso del Kalamas por los italianos; la llegada al valle del Vojusa de los propios soldados fascistas y el repliegue griego en los confines albaneses del Prespa — queremos hacer resaltar el desarrollo de la ofensiva alemana contra las comunicaciones de su postrer rival: Albión. La importancia del factor naval radica primordialmente en esto; asegura las comunicaciones y garantiza las avenidas del mar. Inglaterra, en efecto, necesita para sobrevivir alimentar a una población que no encuentra sustento en las posibilidades del suelo metropolitano, ni muy extenso, ni muy fértil. Necesita, por ejemplo, importar trigo, maíz y otros cereales; carne, manteca, azúcar, legumbres, pescado, café, té, productos grasos, lana, algodón, pieles... y para alimentar la guerra precisa adquirir, además, petróleo, motores, acero, mercurio, azufre, antimonio, níquel, aluminio, cromo, manganeso, y tantas otras «materias primas estratégicas». Mientras que Alemania puede importar cuanto le hace falta por vía continental de Rusia, de los Balkanes, de Italia y de Francia, o bien por vía marítima de los países bálticos y escandinavos, siempre al abrigo de la «Home Fleet». Inglaterra no puede contar con más acceso que el del mar. Y ello, en este instante, no deja de ser un grave inconveniente.

Porque es el caso que la potencia de su flota no es suficiente para garantir el libre tráfico por los caminos del Océano. Atengámonos a lo que nos refieren los últimos comunicados. Comienzan a ser hundidos convoyes ingleses lejos de la metrópoli. ¡Un mercante inglés ha sido echado a pique en aguas australianas! Buques alemanes de superficie actúan en las proximidades de Terranova. El día 7 del actual un convoy británico es atacado en el Atlántico del Norte y los ingleses pierden en el encuentro 86.000 toneladas. Al día siguiente, todavía, los ingleses vuelven a perder otras 34.000 toneladas más; dos buques, con un desplazamiento de 7.000 toneladas, son gravemente averiados; otros cinco más son alcanzados por las bombas alemanas; nuevos mercantes, con un total de 9.000 toneladas, son hundidos al oeste de Irlanda; dos grandes cruceros auxiliares ingleses son a la vez gravemente tocados — ¡todo en el mismo día; — y, en fin, noticias de origen americano aseguran que el 20 por 100 de los destructores cedidos por los Estados Unidos a la Gran Bretaña han sido ya hundidos... La situación, bien se ve, no es nada lisonjera. Según el «New York Times», Inglaterra pretende encargar a los astilleros americanos la construcción de cien buques.

Por otra parte gestiona la cesión de otros 32.



Los haces del comercio inglés confluyen sobre los puertos metropolitanos, según expresa el gráficos Los números indican la importancia cifrada en millones de libras de estas comunicaciones y de las importaciones portuarias. Este comercio es objeto actualmente de la ofensiva aero-naval germana, que hunde alrededor de un millón de toneladas enemigas al mes

Pero los barcos tardan mucho en construirse y los submarinos o los aviones los destruyen en un segundo. Churchill, no muy seguro de sí mismo, amenaza con establecer bases navales en puertos irlandeses.

Pero De Valera le contesta que esto sería la guerra con el Eire. ¡Angustiosa situación! Churchill mismo se acaba de lamentar de ella. En un banquete dado por el Ayuntamiento de Londres — ¡pobre Londres! — el «Premier», en efecto, ha declarado: «Es una gran suerte que no hayamos hecho ninguna promesa optimista, porque la sucesión de desastres tristes, asaltos y peligros terribles ha caído sobre nosotros». Sí, en efecto, no caben promesas optimistas para Albión.

En junio — al iniciarse la ofensiva aeronaval alemana contra la Gran Bretaña — fueron hundidas 1.021.000 toneladas inglesas; en julio, 1.137.000; en agosto, 788.000; en septiembre, 796.000; en octubre, 1.175.000...

En un momento determinado, normal, hay flotando sobre todas las aguas de todos los mares del mundo, 2.500 barcos encargados de mantener a la población y a la industria inglesas. Estos buques cargan papel, cinc, madera, cobre, plomo, avena, cebada, níquel, aluminio, queso, y trigo en Canadá; azúcar, en los puertos antillanos; petróleo, carne, algodón y aceite, en Colombia, Venezuela y Brasil; maíz, carne trigo, lana y cebada, en Argentina; algodón, petróleo, cebada, abonos, cobre, hierro y madera, en los Estados Unidos; plomo y petróleo, en Méjico; estaño, cobre y algodón, en Chile; hierro, en España; cacao, hierro, estaño y aceite, en el Golfo de Guinea; café, cáñamo y aceite, en el Africa Oriental; cobre, lana, maíz y azúcar, en el Africa Austral; cebada y petróleo, en Persia; algodón, plomo, yute, té, arroz, manganeso, trigo, lana y caucho, en la India; arroz, en la Indochina; caucho, té y estaño, en Sumatra y Malaca; té y seda, en China y Japón; cáñamo, en las Indias Orientales; plomo, lana, cinc, trigo, mantequilla, azúcar, carne y queso, en Australia y Nueva Zelanda... No incluímos en la relación — porque el tráfico actual es cosa prohibida — la madera, el hierro, la pasta de papel y el aluminio de Escandinavia y Finlandia; ni la carne y la manteca de Dinamarca; ni el lino, la madera y la mantequilla de los países bálticos; ni por consiguiente la madera y los cereales de Rusia; ni el activo comercio normal con Alemania y Francia y con Bélgica y Holanda, ni los abonos, hierro y esparto del Africa del Norte, ni el algodón y el aceite egipcios...

Lo grave del caso para Inglaterra radica singularmente, sin embargo, en que las rutas de sus importaciones confluyen las aguas del Mar del Norte o de Irlanda, en donde las armas de su rival — submarinos, lanchas torpederas, buques de superficie y aviones — consuman, cada día con más frenesí, su campaña destructora.

En 1917, durante la guerra pasada, Inglaterra sufrió los más rudos golpes de su historia. La campaña submarina germánica la pusieron — es bien sabido — en trance inminente de perecer. Sin embargo, las pérdidas no fueron tan rudas como lo son a la fecha. (500.000 toneladas en febrero de dicho año; 600.000 en marzo; 800.000 en abril...) Lo más grave, aun, es que los métodos empleados eficazmente contra los sumergibles alemanes, antaño, resultan actualmente ineficaces. La Aviación, las unidades sutiles de superficie y los sumergibles teutones, operan ahora en perfecto acuerdo y enlazados entre sí. La navegación en convoy, por ejemplo, recomendada como medio eficaz de defensa durante la guerra pasada, constituye ahora, por el contrario, un grave riesgo frente al avión. Los campos minados no pueden encerrar esta vez a los buques alemanes, en Wilhelhaven o en los puertos belgas, como antaño. Inglaterra ve así paralizar su tráfico marítimo, al mismo tiempo que sus instalaciones portuarias saltan deshechas bajo las bombas de la «Luftwaffe». ¡Terrible situación! Un inglés, Rudyard Kipling, dijo un día: «Si alguien interrumpiera nuestras comunicaciones, moriríamos de hambre.» La afirmación, en estos instantes, parece tener toda la fuerza de un vaticinio trágico.

JOSE DIAZ DE VILLEGAS

El atentado contra el sultán Osmán dió a conocer el café en EUROPA

Las primitivas «kafanas» son el origen de los cafés actuales

Los primeros cafés, tal como hoy los conocemos, con sus divanes, sus tertulias, sus clientes dedicados a la fácil tarea de no hacer nada, se fundaron en Constantinopla en los comienzos del siglo XVI.

El café, esa bebida que con el té comparte la cima de la popularidad, era entonces absolutamente desconocido en Europa. A Constantinopla lo acababan de importar unos peregrinos que regresaron de la Meca, donde habían podido saborear la deliciosa infusión.

El café tuvo un gran éxito en la capital turca. Todo el que lo tomaba una vez deseaba volverlo a tomar y se convertía muy pronto en su devoto degustador. ¿Qué atracción misteriosa emanaba de aquella bebida? ¿Estaba el secreto en su aroma que era como una caricia para los sentidos? ¿O acaso en su sabor fuerte, un poco amargo y diferente a todos los conocidos? No. Su encanto radicaba en sus efectos. El que se sentía aplanado y tomaba café, experimentaba en seguida una reacción agradable. El cerebro más obturado se despejaba. El ánimo más decaído renacía con renovado vigor.

Y el pesimismo más denso se convertía en luminoso optimismo. ¿Y quién no compró un rato de alegría por unas monedas de cobre? Entonces se le ocurrió pensar a alguien que podía ser un negocio dedicar un establecimiento a la degustación del café, y dándose cuenta de que estas cosas requieren tranquilidad y comodidad, no se limitó a poner un mostrador como en las tiendas, sino que distribuyó por el recinto varias mesas con sillas y divanes. El éxito fué tan completo, que pronto se abrieron otros muchos cafés. Todos se llenaban. Y ocurrió lo que tenía que ocurrir. Lo mismo que hoy, entonces era el café el lugar más adecuado para hablar de política y del comentario se pasó insensiblemente a los hechos, pues hubo café que se convirtió en poco menos que domicilio social de un partido. La consecuencia fué, que en una de esas «kafanas» — así llamaban los turcos a los primeros cafés — se proyectó el atentado que costó la vida al sultán Osmán.

Le sucedió Murad IV y éste, para que no le ocurriera lo que a su antecesor, mandó destruir todos los cafés que había en Constantinopla, que eran unos quinientos. Para justificar tan violenta medida hizo pública su opinión de que el atentado no se habría cometido a no ser por el ambiente ponzoñoso que reinaba en los establecimientos donde se tomaba la peligrosa bebida, y por la excitación y perturbación que ésta producía en el ánimo.

Este hecho, por ser consecuencia del asesinato de un sultán, tuvo resonancia mundial, y todos los países sintieron curiosidad por conocer aquella bebida que era capaz de cambiar la faz de una nación. Así fué cómo el café empezó a ser conocido en Europa. Pero tardó aun bastantes años en ser una bebida popular, pues, aunque no se ignorase su existencia, había que ir a buscarlo tan lejos, que era considerado como una rareza exótica sólo al alcance de los bolsillos privilegiados.

En 1624 los venecianos importaron grandes partidas del café en Europa. En 1645 ya se había generalizado esta bebida en toda Italia del sur. En Marsella se abrió el primer café el año 1671. Al año siguiente se abrió otro en París y en vista del éxito que obtuvo se abrieron otros en seguida en la misma capital. En el año 1693 existían en Londres unos trescientos cafés y diez años antes ya se había inaugurado uno en Viena. El antiguo café de Pombo, de Madrid, es el primero que se abrió en España.

De modo que Murad IV, al suprimir los cafés en Constantinopla, no consiguió sino extenderlos por todo el mundo, al mismo tiempo que la deliciosa bebida que en ellos se tomaba.

Poco se diferenciaron los nuevos cafés de los que Murad IV había mandado destruir. En todos se formaban tertulias, en todos había ese tipo de cliente que pierde el tiempo sentado en un diván, en todos se practicaban diversos juegos, en los que generalmente tomaba parte el interés, y en todos se hablaba principalmente y apasionadamente de política.

Desde luego, la historia del café empieza mucho antes de su importación a Constantinopla por algunos peregrinos, pero nada se sabe de su origen. Según una leyenda, un pastor de Etiopía advirtió una noche que sus rebaños, en vez de dormir como de costumbre, se pasaron las horas correteando y dando muestras de gran agitación. En vista de ello, lo comunicó a los monjes de un monasterio próximo y éstos, indagando, llegaron a la conclusión de que el hecho podía obedecer a haber comido los animales el fruto de ciertos arbustos que había en los alrededores del monasterio. Para comprobarlo, probaron el café, que no era otro el fruto del arbusto, y notaron que les quitó el sueño. Desde entonces, cuando habían de dedicar la noche a sus oraciones, combatían su cansancio con una bebida que preparaban hirviendo en agua aquellos frutos. Tal es el origen del café según la leyenda. Volviendo a Turquía, diremos que los cafés de hoy, debido a la influencia europea, son distintos y mejores que aquellos donde se fraguó el asesinato de Osmán; pero en los barrios extremos todavía existen algunos que son idénticos a las antiguas «kafanas».

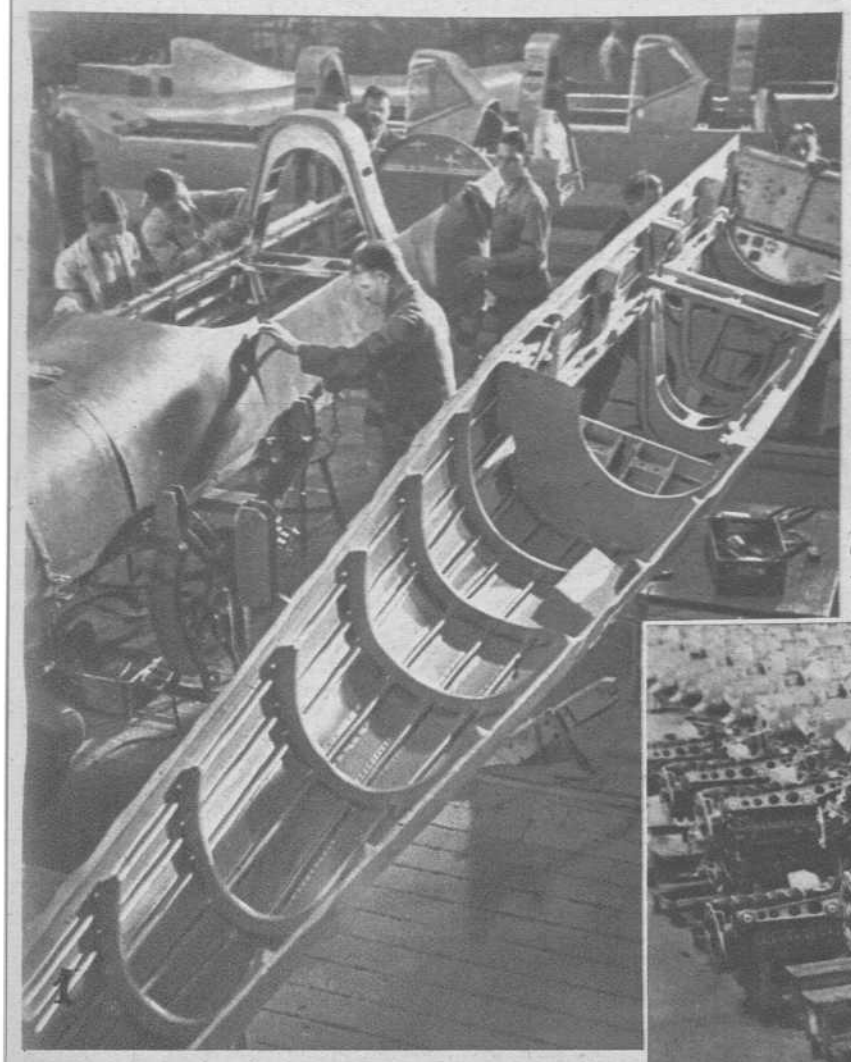
Un típico servidor de una «kafana» turca

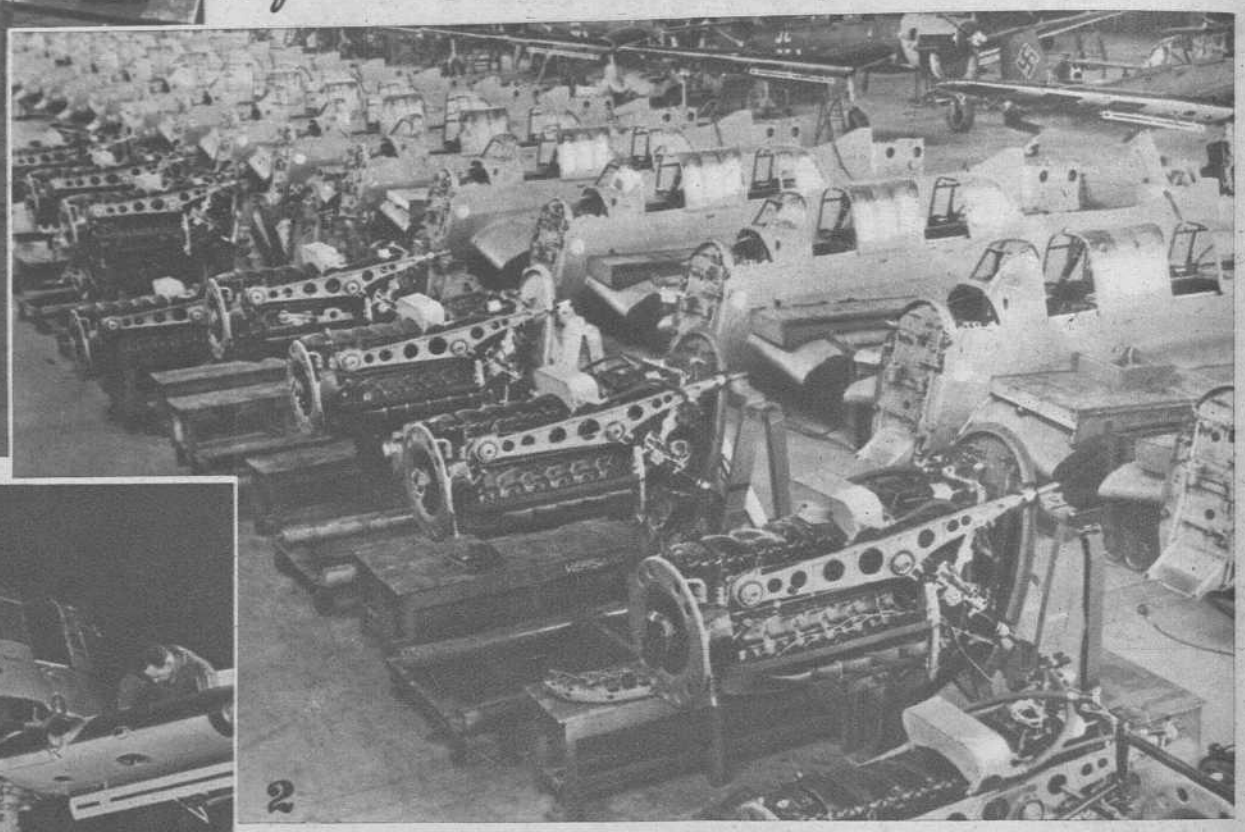
Una «kafana»—origen de los cafés de hoy—de las muchas que existen en Constantinopla. En uno de estos establecimientos se fraguó el atentado que costó la vida al sultán Osmán. A la izquierda, la taza de café y su inseparable compañera la copa. No aparece el consumidor porque ha ido a por el puro

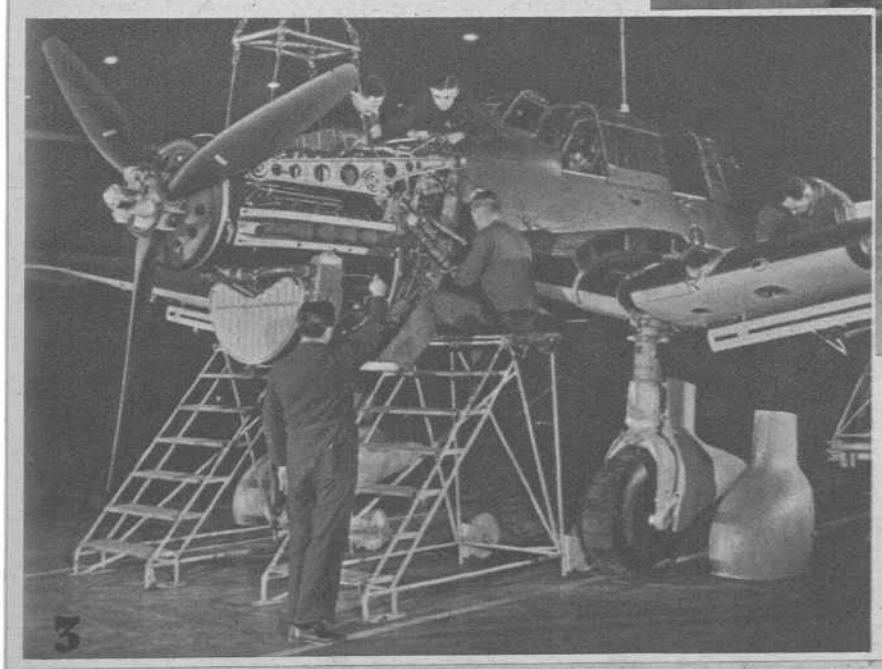
(Pots. Montes y Suwa)

La construcción de los "STUKAS" que vuelan sobre Inglaterra

Los terribles aviones, revelación de la guerra actual y arma decisiva de la victoria alemana, se fabrican en serie en las fábricas **JUNKERS**







1 En los talleres de construcción, el cuerpo inanimado de los «Stukas se dispone a recibir en sus entrañas vida y acción

3 Dando la última mano al montaje del Juno 211, motor 1200 Hp., construído especialmente para los «Stukas»

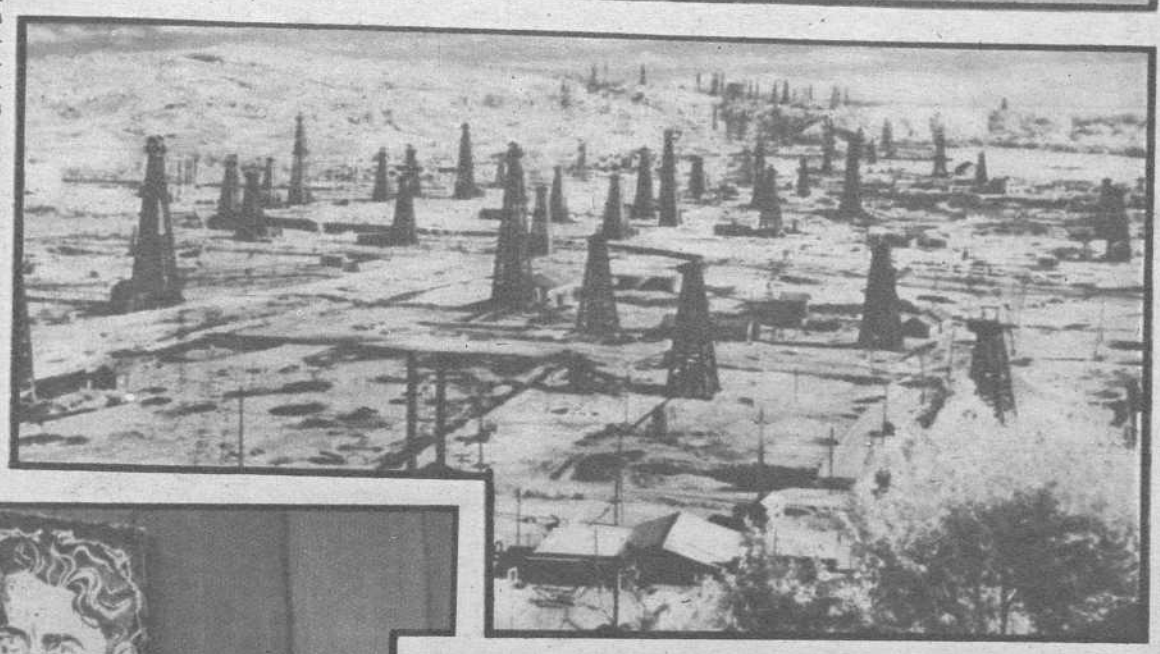
2 En esta nave se alinean motores de potencia máxima, tipo Juno 211, prestos a insertarse en el seno de los «Stukas»

4 «Stukas» alineados en el campo de pruebas de las fábricas Junkers, dispuestos a emprender el vuelo de ensayo

Actualidad de RUMANIA

EL TERRIBLE TERREMOTO EN RUMANIA

Incorporada recientemente al nuevo orden europeo, Rumania ha sufrido la prueba de una de esas tragedias inevitables que llenan de dolor a los pueblos. Ha temblado la tierra y sólo tres minutos han bastado para que las casas se desplomen, sepultando en sus escombros a millares de personas. La capital, Bucarest, con sus edificios agrietados o completamente destruídos, presenta hoy un triste y dramático aspecto. Otras ciudades y pueblos han quedado asolados en esta catástrofe que ha ocasionado más de diez mil víctimas. Vemos en la fotografía superior la vía Bratianu, una de las principales avenidas de la capital rumana, muchos de cuyos edificios han quedado convertidos en ruinas. La otra foto nos presenta la región de los campos petrolíferos, alcanzada también por el terrible seísmo que produjo en las instalaciones considerables daños, a pesar de lo cual no se ha interrumpido el trabajo en las refinerías



La Reina madre, en su visita a los hospitales

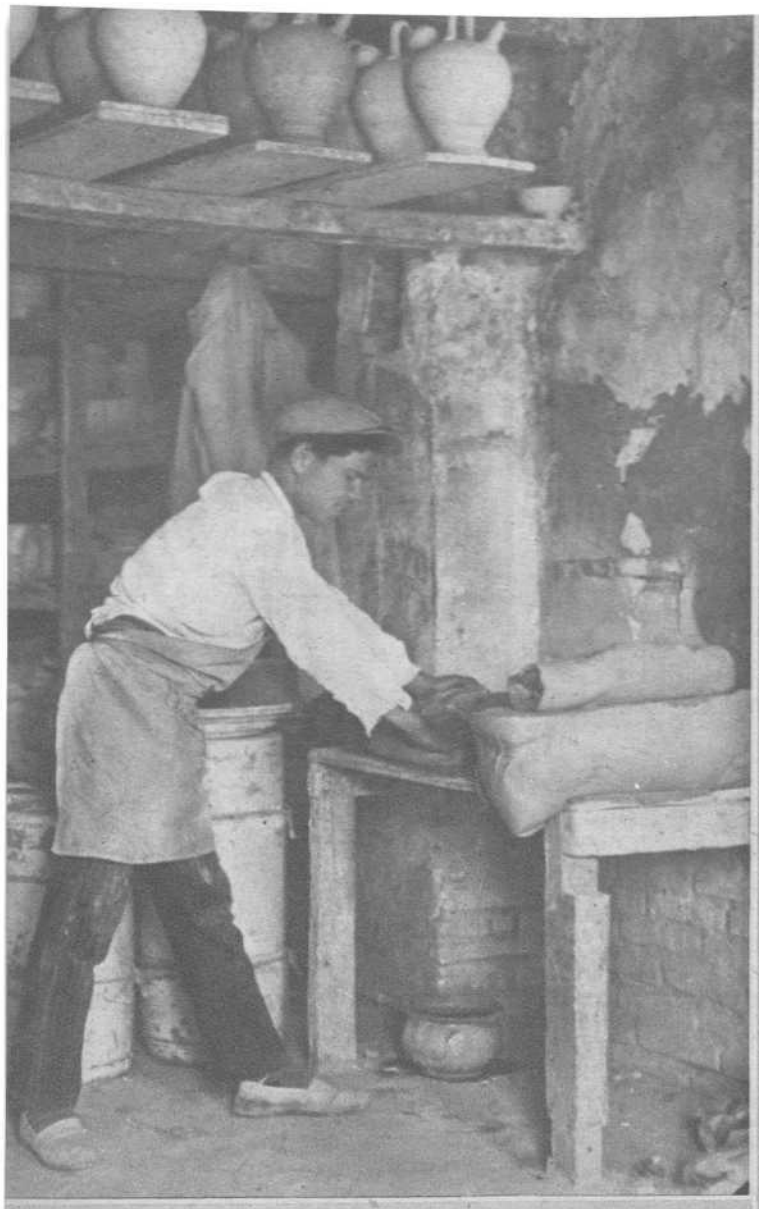
Después de los largos años en que la reina madre María de Rumania estuvo alejada de su país y separada de su hijo, la augusta señora, vuelta al seno de la patria, recibe en todas partes la acogida cordial y cariñosa de sus súbditos. Su actividad principal se desarrolla en obras benéficas y caritativas. Hela aquí durante una reciente visita a un hospital de Bucarest, acompañada de su hijo, el joven rey Miguel. (Fot. Orbis)

← **Al cumplirse un mes de Gobierno legionario en Rumania se ha celebrado una solemne ceremonia, a la que asistió el general Antonescu, a quien vemos en su discurso. A su derecha, Horia Sima, y en lo alto, el jefe caído: Codreanu** (Fot. Ortiz)

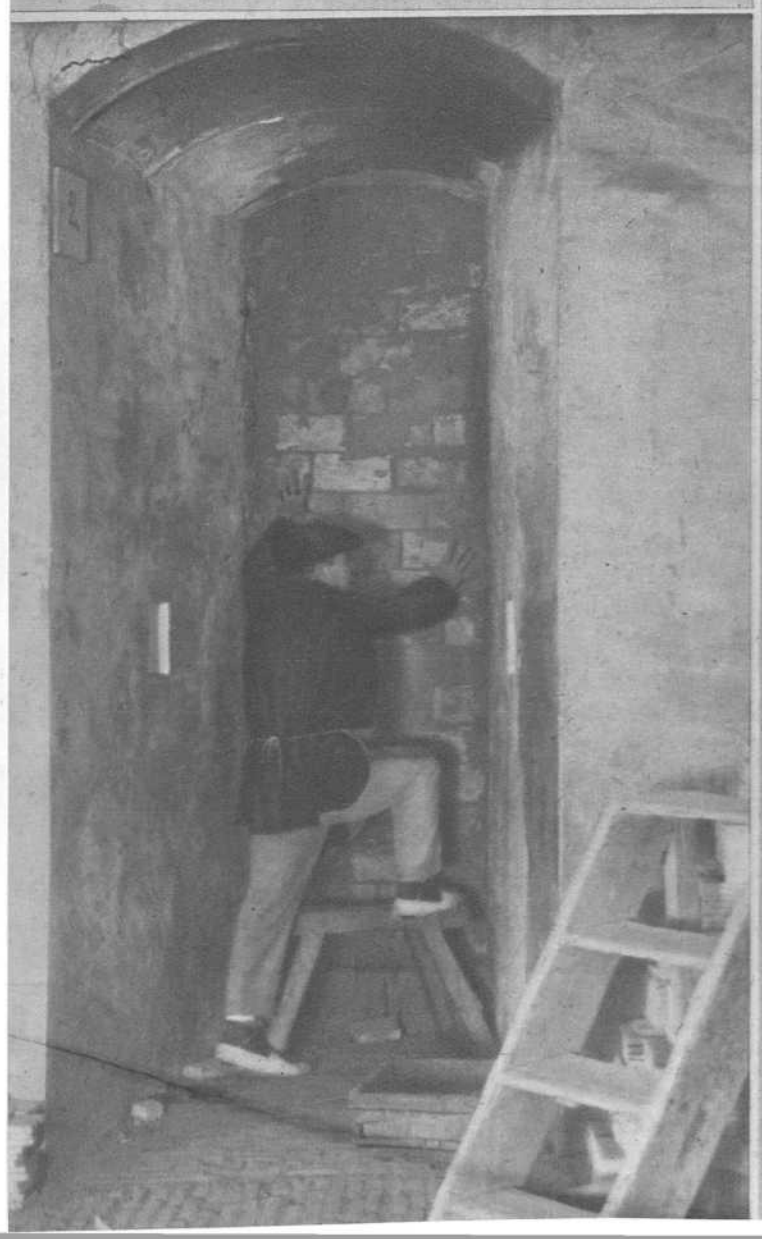
El traslado de los restos de los legionarios rumanos caídos en la lucha por su idea, a Pedreal, en el valle Prahova, donde solemnemente han recibido el último reposo (Fot. W. Furch)

Desde los tiempos de dominación

Cerámica



El amase del barro, hasta darle el punto necesario de consistencia para poder ser trabajado en la plataforma giratoria



El cierre o tapiado del horno, una vez que se han colocado en él los objetos de barro en sus respectivos moldes

Esta muchacha nos muestra un monumental jarrón en el que el ceramista ha dejado las mejores huellas de su arte

A muy pocos kilómetros de Valencia se encuentra Manises, el pueblo que comparte, con Talavera de la Reina, la primacía española en la industria —y el arte—de la cerámica. En este lugar levantino todo conserva aun, a lo largo de los siglos—los objetos, las casas, los rostros—, un inconfundible perfume árabe. Y su cerámica, que desde centenares de años constituye la principal razón de su existencia, no desmiente—y en esto se distingue de la de Talavera, que tiene características puramente españolas—, a estas fechas de 1940, el origen hispanomorisco de su estilo.

Puede decirse que todo Manises es una inmensa fábrica y que todo un pueblo vive de esta tradicional artesanía, que consiste en dar forma y formas al barro. Visto desde lejos, con el humo saliendo a la vez de las chimeneas de cien hornos, Manises da la impresión de una ciudad industrial antes que de una ciudad artística. Esta impresión se desvanece cuando se adentra uno por cualquiera de estas calles sin aceras, en las que el polvo de la arcilla, caído de los carros, forma una alfombra rojiza. A un lado y otro se ven las balsas, donde el barro, aun sin consistencia, parece un inmenso puré de habas secas. Por las ventanas, los obreros, sudorosos bajo la leve camiseta, asoman sus caras—que tienen también color de barro—, mientras continúan afanosos la tarea. Por doquier, objetos de todas clases—jarros, platos, tazones, ceniceros, fruteros—, que se secan al sol, en espera del momento en que recibirán el baño de barniz y del otro momento, más solemne, en que la mano del maestro dibujará sobre ellos los motivos que elevarán su valor material hasta la categoría de arte.

Todos los que en Manises se dedican a la cerámica son más o menos artistas, aunque muchos ni siquiera lo saben. Se trata de un don que heredaron de sus padres, quienes a su vez lo heredaron de los suyos y éstos de los abuelos de aquéllos, hasta establecer lejanas dinastías de alfareros que se pierden en la noche de los tiempos.

Al azar penetramos en uno de estos talleres, que son los únicos que nos quedan hoy junto con los de Talavera, verdaderamente importantes en un arte que, como éste de la cerámica, se extendió antaño por casi toda la Península. Sobre las plataformas giratorias que, como hace setecientos años, se mueven al impulso del pie, el barro, al ser aprisionado entre las manos mágicas de estos hombres, se convierte rápidamente, de montón informe, en cántaro o jarrón o vasija de caprichosa forma.

Todo es cuestión de unos minutos. A veces, de unos segundos. Pero éstos artesanos no realizan sino la labor preparatoria. Ellos crean la forma. Después vendrá el baño de barniz y, por último, el objeto pasará al cuidado de quien—«pintor de cacharros»—sabrá, con la gracia de sus pinceles, heredada de sus mayores, poner una rúbrica de arte en la terminación del trabajo.

Ante mí, uno de los maestros de Manises. Guardapolvo con manchas de todos los colores; amplias gafas de carey, aire de padre de familia. Nada, en su aspecto exterior, recuerda del artista. Y no obstante, es, hoy, el primer ceramista de Manises. Cuarenta años entre cacharros. Es posible que no podamos sostener con él una conversación sobre Geografía Universal, Literatura griega o Metafísica. Se trata de una persona sencilla. Pero que, en asuntos de cerámica, puede calar hasta lo más hondo. La vocación es tradicional. Su padre, su abuelo, su bisabuelo, eran ceramistas. Junto a los objetos alineados en su museo-almacén se encuentran los libros que tratan de la materia. De los más antiguos a los más modernos. La mayor parte de estos volúmenes se encontraban allí cuando él empezó a tomar confianza con la arcilla. Otros—los últimos—los puso él. Pero no leyó ninguno sino después que el arte de sus mayores dejó de ser un secreto. Pri-

Una vez que los objetos de barro han sido sacados del horno, se les da el baño de barniz, sobre el cual las obreras del pincel van pintando los caprichosos motivos que realzan el valor de las piezas

de la ARABE SE FABRICA en Manises

mero se familiarizó con la arcilla. Después vino la curiosidad.

—La cerámica—nos dijo después que dejó sobre su guardapolvo una mancha más para su colección—es tan antigua como el mundo. Su historia comprendería la de casi todos los pueblos de la tierra y en todos los tiempos. En las excavaciones prehistóricas se ha encontrado una cerámica tosca semejante a la que labran actualmente los bubis o los negros de las selvas del Congo.

—Pero concretándonos a Manises...

—Manises es un nombre puramente árabe. Quiere decir «quinta de recreo», «lugar de recreo» o algo así. Es decir, que Manises lo fundaron los árabes. Desde luego, antes de ellos, no hay la menor huella de que existiera esta ciudad. Parece que éste era un sitio de veraneo ideal en aquellos lejanos tiempos...

—¿Y la cerámica?

—La cerámica, entonces, tenía su sede principal en Paterna. Con el tiempo, Manises se fué convirtiendo en lo que podemos llamar la capital.

—¿Y cómo se introdujo la cerámica en España?

—Para explicarle bien esto tendría que remontarme a la civilización mesopotámica y persa, que estaban a su vez influídas por la de sus vecinos asiáticos. Esta civilización extendió sus excelencias cerámicas por Siria, Egipto y Africa del Norte, y de esta última pasó a la Península, y creó las maravillas de la loza hispanomorisca, con el prodigio de los reflejos del azul de cobalto, que más tarde aprenderían los chinos.

Esto se nos ha dicho de un modo natural y sencillo por un hombre que lleva guardapolvo, mientras confecciona su pitillo de tabaco negro sacado de una vieja petaca. El hombre hace una pausa para remover el caldo de la pintura, y luego prosigue:

—La cerámica valenciana ha sido siempre muy estimada. Verá usted... En el siglo XV, el Senado de Venecia prohibió la importación de toda clase de cerámica, excepto la nuestra. Es un dato, ¿no?

—Efectivamente. Pero yo no quisiera que usted me diera ahora una lección de historia, sino algo de lo que Manises representa hoy en la cerámica española.

—Modestia aparte, Manises, con Talavera, son los dos únicos pueblos donde la cerámica tiene importancia. Aquí es la base de la vida. Centenares de personas viven de esta industria. Nosotros hacemos toda clase de trabajos. Desde el monumental jarrón artístico hasta el simple mosaico, que puede competir con cualquiera del Extranjero.

—¿Y cómo fué el traslado, por decirlo así, de Paterna a Manises?

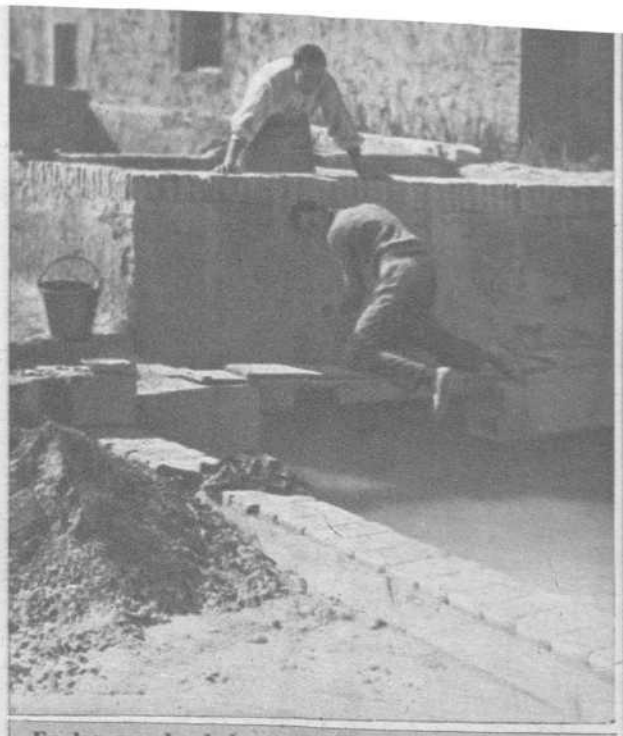
—Por cuestión de comodidad. Realmente, el florecimiento cerámico de Manises se inició en Paterna. Nuestros antepasados se encontraron con una arcilla inmejorable en estos terrenos que ocupamos ahora. Y poco a poco, desde Paterna, se fueron trasladando junto a los sitios donde se encontraba en abundancia la materia prima. No creo que haya otra explicación... Hoy día, Manises es conocido en todas partes. ¿Ve usted estos azulejos sobre los que estoy pintando un motivo de la Historia Sagrada? Es un encargo de Filipinas. ¿Ve usted estos ceniceros? Se trata de un encargo de Buenos Aires...

Y el hombre del guardapolvo, después de añadirse una nueva mancha, enciende la colilla apagada, toma el pincel y con trazo firme dibuja sobre los cuadrados azulejos, sin un temblor de pulso, sin la menor vacilación...

—Es sorprendente—le decimos—la rapidez y seguridad con que pinta usted.

—Bueno... Es que este mismo «asunto» lo he repetido ya diez y siete veces...

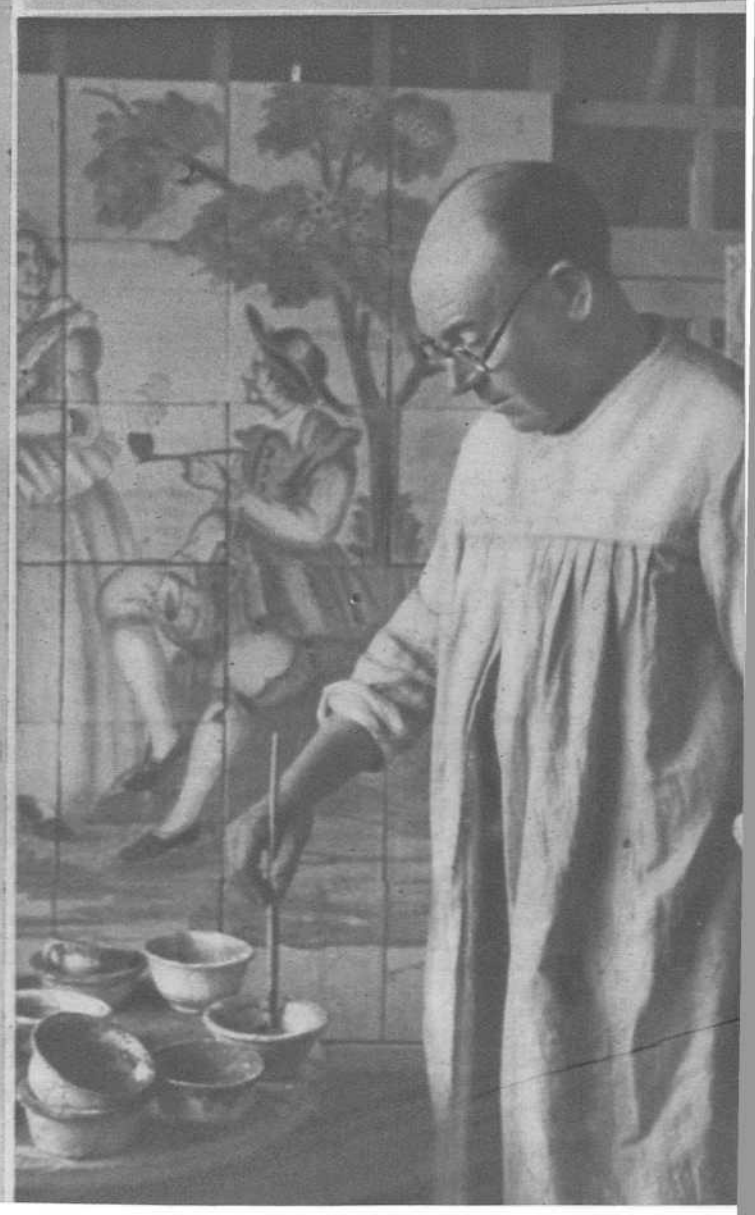
Y es que el arte es el arte y los negocios son los negocios.—JULIO MARTORELL.



En las grandes balsas, con la tierra arcillosa que abunda en Manises, se forma el barro que constituye la materia prima

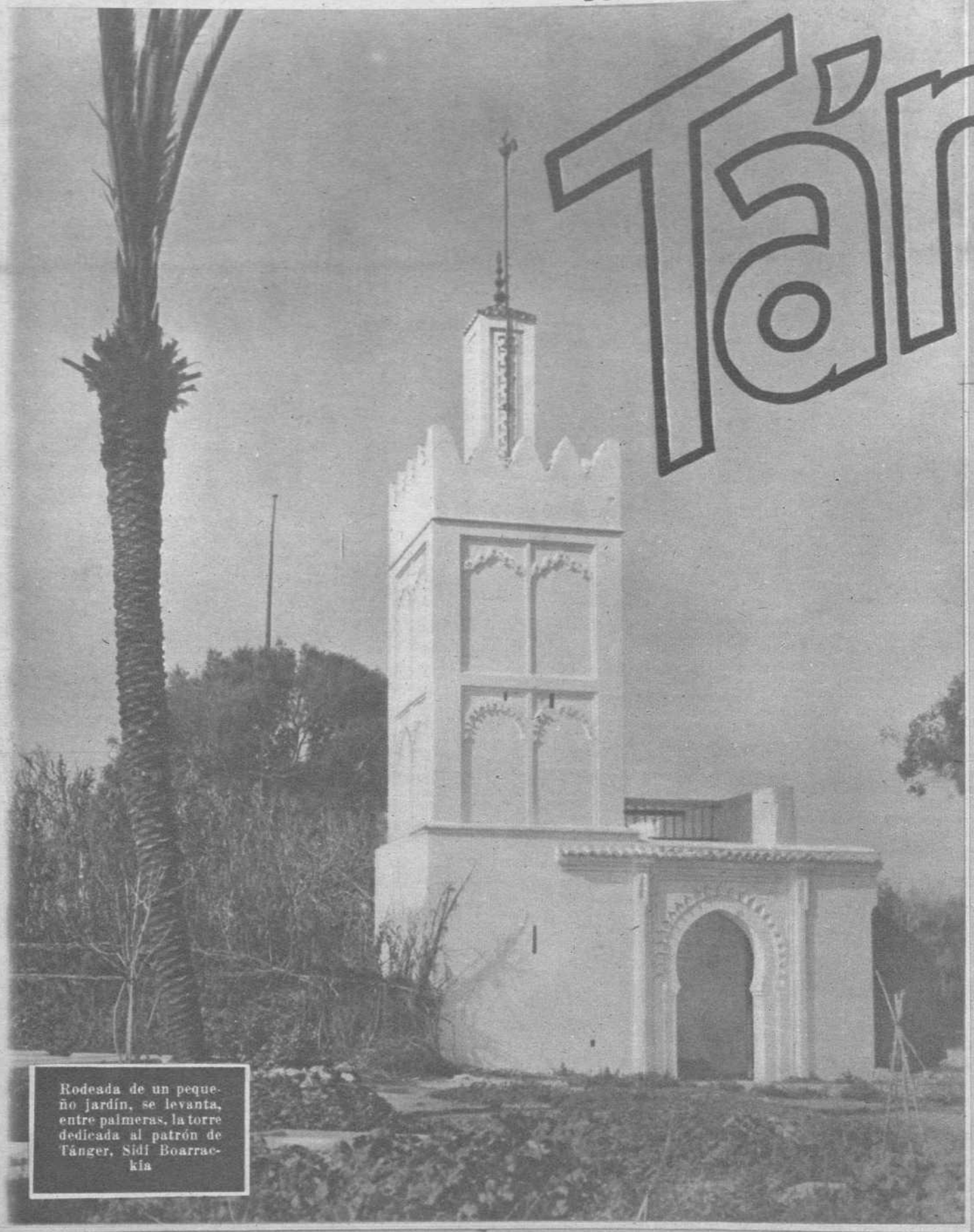
Con un buril, el alfarero traza las estrías, mientras gira el jarrón al impulso que el pie del artesano da a la plataforma inferior

Ante su obra, el maestro ceramista remueve los caldos de la pintura y mezcla unas con otras para encontrar el tono conveniente (Fots. Luis Vidal)

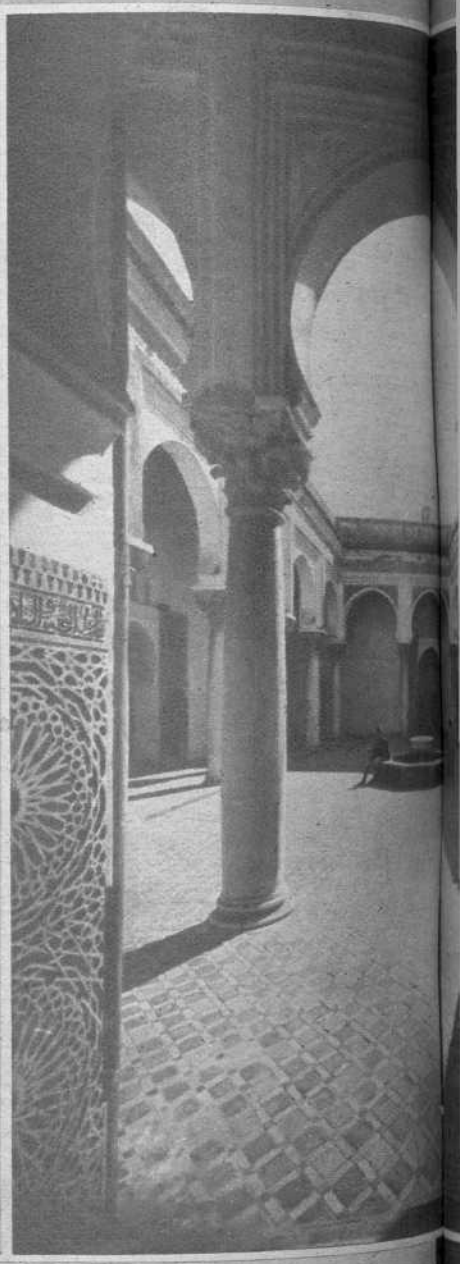


Muchos años de labor hacen que el arte de decorar los jarrones no tenga ningún secreto para estas mujeres de Manises, cuya habilidad se traduce constantemente en bellas y primorosas obras

Tánge



Rodeada de un pequeño jardín, se levanta, entre palmeras, la torre dedicada al patrón de Tánger, Sidí Boarrackía

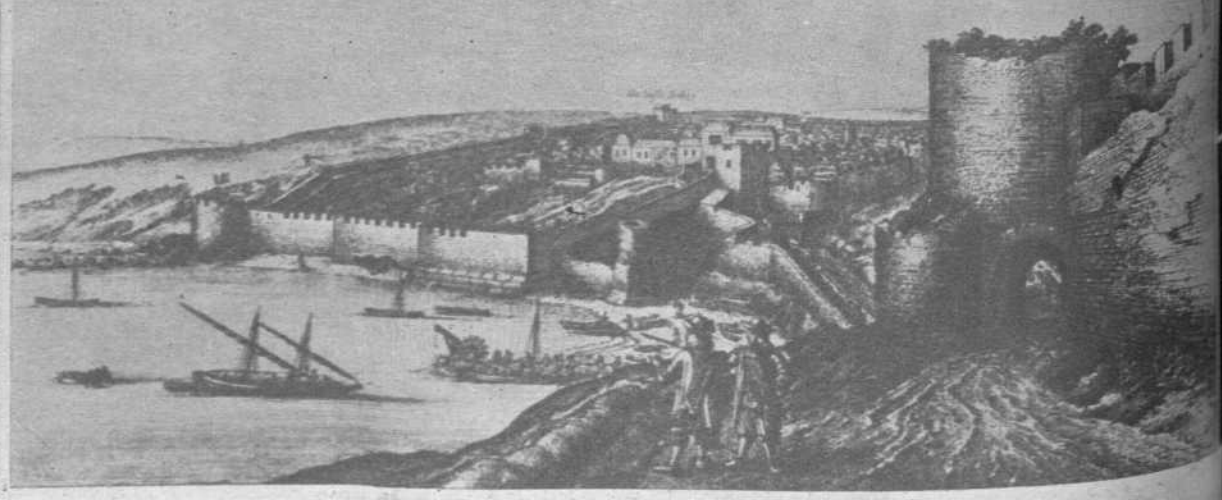


Con las medidas recientemente adoptadas en la hasta ahora *Ciudad internacional*, se completa la situación de hecho creada el 14 de Junio de este año con la entrada de tropas españolas y la declaración de España de tomar bajo su responsabilidad la neutralidad y seguridad de Tánger y su zona.

Con ello se sirve, además, una cuestión de ética internacional, haciendo desaparecer una situación ficticia.

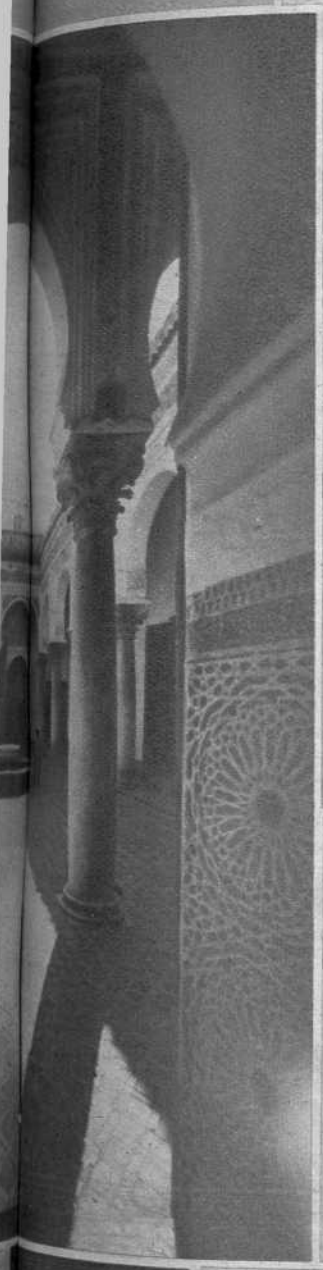
Puede decirse que casi desde el momento de su fundación, que la mitología atribuye a Anteo (muerto, como es sabido, por el terrible abrazo de Hércules), y de cuya mujer, Tingis, tomó su nombre, Tánger ha sido la ciudad codiciada y ha pasado constantemente de unas manos a otras, siendo la presa de las ambiciones y necesidades de los pueblos vecinos de una u otra orilla del Estrecho.

Así, la vemos pasar, desde el 530 antes de J. C., del poder de los númidas al de los romanos, bajo los que es sucesivamente independiente, ciudad libre, pero vasalla después, para convertirse en colonia con Claudio, en el año 42 después de J. C., en que cónoce una época de florecimiento, siendo capital de la Mauritania Tingitana, y es unida por calzadas a otras ciudades del interior y factorías de la costa, calzadas cuyos restos aun perduran en algunos lugares. A principios del siglo V la ocupan los vándalos; el VI, los bizantinos; a fines del VI

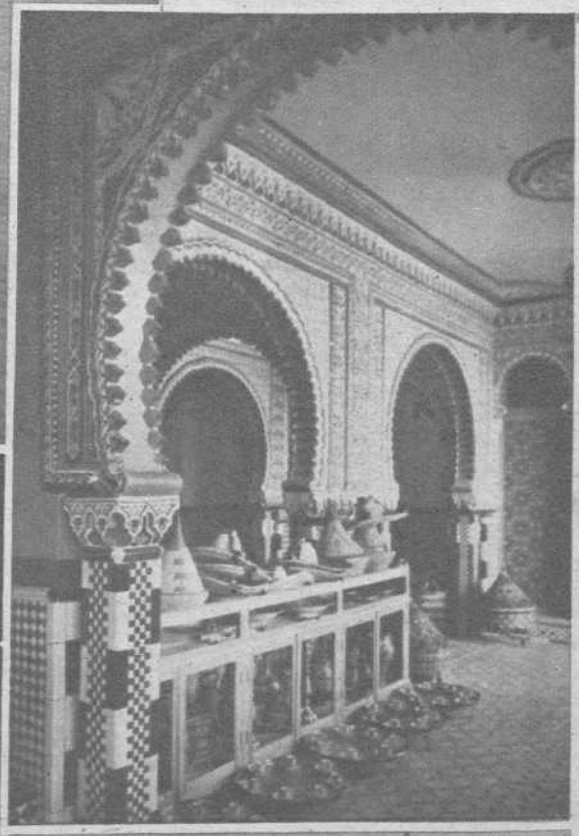


fotos

La antigua puerta del Zoco Grande, tal como se encuentra en la actualidad



← El hermoso patio en el Palacio del Sultán, en la Alcazaba



Un bellísimo interior del Palacio Aharrar en la Cuesta del Warchán →

...te viejo grabado ...duce el aspecto de ...r durante la época ...la dominación inglesa

...elle que estaban ...iendo los ingle... ...tes de su partida, ...e ha servido de ...nto para el actual →

y principios del VII, los visigodos de España, y a fines de este siglo, la tercera expedición árabe salida de Damasco, única que alcanza el Occidente de Africa. En 707 se instala Muza ben Noceir, haciéndola capital del Mogreb el Aksa (lejano Occidente), al mismo tiempo que a Kairnán del Mogreb el Ansat (cercano Occidente). De Tánger parte la invasión árabe en España, y vuelve a vivir la ciudad una época de tranquilidad relativa y de bienestar material.

Durante los siglos X, XI, XII y XIII es presa sucesivamente de omeyas, idrisidas, almoravides, almohades, hafsidas y merinidas.

Bajo los merinidas disfruta en el siglo XIV de esplendor y prosperidad, hasta que en 1437 es atacada por don Enrique, *el Navegante*, y aunque fracasa en este intento y tiene que dejar en rehenes al infante don Fernando, vuelven las tropas portuguesas en 1458 y se apoderan al fin de la ciudad en 1472, que queda en sus manos hasta 1578, que pasa a la Corona de España con Felipe II, que la retiene hasta que en 1640, al separarse Portugal, pasa a esta nación por plebiscito entre sus habitantes. (En la misma fecha y por el mismo procedimiento quedó Ceuta definitivamente para España.)

En 1662, y como dote de boda de Catalina de Braganza, pasa a poder de Inglaterra, recibiéndola Carlos II como «la más valiosa perla de la diadema nupcial».

Atacados los ingleses por los mujahedin (defensores de la Fe) de Ali er Riffi en 1680, bajo el reinado de Muley Ismael, el gran edificador del Imperio, tienen que abandonarla en 1685 al verse privados de terreno para cultivo y del agua que recibían del exterior.

Bajo Muley Ismael se hermosea tanto la población, que las viejas leyendas aseguran tenía las fachadas de los edificios cubiertas por planchas de oro y plata.

En 1727 muere Muley Ismael, y Tánger decae visiblemente. Por la política xenófoba de su nieto Muley Yasid, que continúa la orientación de su abuelo, una escuadra española bombardea Tánger el 23 de Agosto de 1791.

Empieza el siglo XIX, en el que Tánger conoce su época de mayor miseria y abandono, llegando en 1810 a contar sólo 5.000 habitantes, aumentando este estado con la anarquía que reinaba en Marruecos. Por la ayuda que el sultán presta a los argelinos de Abdel-Kader contra los franceses, la escuadra del príncipe de Joinville bombardea la ciudad el 6 de Agosto de 1844.

Por la terminación de nuestra guerra de 1860, y con la instalación del Cuerpo diplomático en la ciudad, vuelve ésta a levantarse, y ya a fines del siglo cuenta con 15.000 habitantes.

Empieza a la sazón la actividad diplomática, cuyas intrigas y maquinaciones, llevadas a cabo por aventureros cuyos nombres, por la proximidad en el tiempo, sería indiscreto nombrar, convierten a la ciudad en la manzana de la discordia y agudizan las actitudes, creando un ambiente de tormenta que parece próximo a estallar cuando en 31 de Marzo de 1905 desembarca el Kaiser Guillermo de Alemania, nación tenida hasta el momento alejada de la presencia en Marruecos. Sus declaraciones, que no podían tener salida más que en una guerra o en una conferencia, llevan a la de Algeciras de 1906, en la que en lo referente a Tánger señalan *para la ciudad* la necesidad de fijar un régimen especial.

El Tratado hispanofrancés de 27 de Noviembre de 1912 de establecimiento del protectorado de las dos naciones, fija ya el régimen especial *para la ciudad y sus alrededores*, régimen que precisó el llamado *Estatuto de Tánger* de 18 de Diciembre de 1923, modificado en 25 de Julio de 1928 para dar satisfacción a las aspiraciones de Italia, que quedó fuera del primero en el que intervinieron solamente España, Francia e Inglaterra.

Este Estatuto creó y estableció en Tánger la organización y los organismos que vemos desaparecer día por día, corrigiendo una injusticia política y una anormalidad geográfica, y atendiendo a unas reivindicaciones, que por ser ya, felizmente, cosa pasada, no vale la pena de enumerar.

Aparte de las ventajas de orden estratégico, geográfico, económico, etc. de todos conocidas, desaparece con el estado de cosas que se va el peligro que para España y su zona de Marruecos supone una ciudad plagada de logias masónicas con vida oficial y pública, y donde tienen amparo y posibilidad de acción los agentes de los servicios secretos de todas las naciones; así, las calles de Tánger presenciaron cómo montaban sus maniobras, a ciencia de las autoridades españolas, el capitán Gardiner, famoso propietario del «Silver Crescent», yate en que aprovisionaba de armas a Abdel-Krim, el conocido Gordon Canning, obscuro aventurero, que se permitió venir a Madrid a presentar las condiciones de paz del cabecilla rebelde, y tantos otros no por menos conocidos menos nocivos, y a los que hay que añadir una masa flotante de delincuentes comunes y traficantes de drogas, de blancas y toda la gama de indeseables que hace de la desaparición de la zona internacional, además de un acto de justicia, una medida de higiene moral.—R. A. S.

ESPAÑA
Y SUS ESPECIALIDADES

ESMALTE ESPECIAL INALTERABLE AL AGUA, DANDO A LAS UÑAS UN PRECIOSO BRILLO
AGATA
PERFUMERIA ROS · MADRID

CONSERVAS
"LA CARRETILLA"
MUERZA

TINTA ALEMANA **Britz**
BARCELONA · VALLADOLID

NOGAT
PRODUCTO ESPECIAL MATARRATAS
El matarratas NOGAT constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 0,50 pesetas el paquete, y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en principales Farmacias de España, Portugal y América
Producto del
LABORATORIO SOKATARG
Ter, 16, Barcelona. Tel. 50791

INDUSTRIAS LACTEAS
Mantequilla y Leche condensada **Aly**
VIUDA DE G. M. GRANIZO · LEON

¡¡MIAU!!
CONSERVAS DE PESCADOS

PERFUMES
Spá Cº Ltd.
ENVASADOS Y GRANELES
DE TODAS CLASES DE GRAN CALIDAD, LUJO Y FANTASIA
PIDA CATALOGOS MATARÓ-ESPAÑA

EXQUISITA
AGUA DE COLONIA Spá
HIGIENICA PARA BAÑO Y RECIEN NACIDOS

EL ÚNICO
ESMALTE Y QUITA ESMALTE
DUREX
NO SE DESPRENDE, QUEDANDO FUERTEMENTE ADHERIDO A LAS UÑAS

ACADEMIA
MISOL
FUNDADA EN 1907
PREPARACION EXCLUSIVA PARA INGENIEROS DE CAMINOS
LIBERTAD, 15 · MADRID

ESCUELA RADIO
DIRECTOR F. MAYMO — PELAYO, 8 - BARCELONA -
¡Aprenda en su famoso curso por correspondencia!
TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN SU CASA, SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS. CONSTRUIRÁ SU PROPIO SOBERBIO RECEPTOR SUPERHETERODINO, COMPROBADORES, ETC. ADMISION LIMITADA - ¡PIDA FOLLETO!

PARA LA PLATA *jabón*
KRYSTALIN
LIMPIA SIN RAYAR NI DESGASTAR

MASAJE
pod
PARA DESPUES DEL AFEITADO.

LA FINISIMA **Palmera** ORO

¡La alegría de los niños!
HARINA LACTEADA **AMBRI**

Solriza
ONDULACION PERMANENTE

COMPRAD PRODUCTOS NACIONALES

VISNÚ
IDEAL PARA EL CUTIS

VERMUT
CABALLO BLANCO
EL APERITIVO DE ESPAÑA
· MADRID · BARCELONA · ALMENDRALEJO ·

Canals
COLONIA Celucana
LA MAS EFICAZ, RAPIDA E INOFENSIVA ·

El **CALDO**

ESPAÑOL DE CALIDAD
·
EL MAS ANTIGUO: EN ESPAÑA DESDE 1928
M.E.D.S.A. APARTADO 10 - BARCELONA

ZARRACINA
SIDRA CHAMPAGNE

MERMELADAS Y DULCES
"BEBE"
MUERZA

La Rioja Alta
FUNDADA EN 1890
Haro

IBERIA
FABRICACION ESPAÑOLA
LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

NERVIOTONO
VERKOS · TÓNICO NERVIOSO
EFICACÍSIMO CONTRA EL AGOTAMIENTO DEL SISTEMA NERVIOSO, IMPOTENCIA, NEURASTENIA, ANEMIA, ETC.

Calzado de Goma
LAMPREABE
PAMPLONA

Mostvita
¡EL RECONSTITUYENTE CUMBRE!

PASTILLAS
Lozano
VAINILLA Y LECHE
HIJAS DE LOZANO.-ZAPATERIA, 11.- PAMPLONA

Básculas: Arcas
Sans, 12
Tel. 30226
ARISÓ
BARCELONA HIJOS DE A. ARISÓ

DENTICHLOR

PARA LA BELLEZA DE SUS DIENTES
LABORATORIO A. KLAEBISCH · BARCELONA

BALANZAS
Arisó
FABRICACION NACIONAL

Orgullo de industria NETAMENTE NACIONAL que rivalize con ventaja sobre toda industria extranjera del ramo en calidad, duración, sistema y precio.
Protegiendo la industria nacional defiende los intereses de España, que son los suyos, evitando la emigración de nuestro patrimonio y asegurando trabajo para los operarios españoles.
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y POSESIONES:
BEASCOA, ROIG Y C.ª S. L.
ARAGÓN, 259 - TELÉFONO 79682 - BARCELONA

HISTORIA DEL REFRANERO

Llovió más que en el entierro de Zafra...

En estos días lluviosos y torrenciales, oímos frecuentemente esta exclamación: «¡Llueve más que cuando enterraron a Zafra!» ¿Quién fué este Zafra? ¿Qué ocurrió en su entierro para que el refranero popular lo recogiera? ¿Qué fué lo que aconteció en aquel día memorable y sensacional? Hace mucho nos dirigimos estas interrogaciones y buscamos en Capmany, Fernández y González, Cambronero y otros el origen de este dicho, y finalmente fuímos a una Revista de eruditos y críticos que se publicó en Madrid a mediados del siglo pasado, y servía para que los cultivadores de la Historia se consultaran sus dudas y las esclarecieran y dilucidasen.

Titulábase aquella publicación «El averiguador universal» y en sus páginas aparecían extrañas preguntas y no menos extrañas respuestas que reflejaban el grado de cultura de los que las formulaban y los conocimientos de quienes les respondían.

El entierro de Zafra no aparece en ninguno de los tomos que consultamos. Tampoco vimos su explicación en revistas posteriores que daban en sus columnas lugar destacado a un nuevo Averiguador para aclarar las dudas de doctos y curiosos. Finalmente, fuímos al pueblo — guardador fiel de todas las tradiciones — y tuvimos la suerte de que uno de los descendientes del aludido Zafra nos contase el origen de este dicho popular.

Tan célebre personaje apellidábase Alcaide de Zafra y era un hombre violento y colérico, de tan fiera condición, que tenía amedrentados a servidores, siervos y vecinos. Despótico y soberbio, constituía la pesadilla de cuantos tenían la desgracia de sufrirle. Y como a veces la vida suele ser injusta, quiso la suerte —que no se distingue por su lógica—que el tal personaje fuese designado para el cargo de Corregidor a fines del reinado de Carlos I, en cuyos principios desarrollóse otra historia novelesca que había de recoger un autor extranjero, bajo el título de «La reina Topacio».

Decir la consternación, el asombro y el espanto que produjo tal nombramiento nos parece ocioso. Todos temblaron, pues de antemano sabían lo que les esperaba bajo el mando de aquel hombre implacable.

Sus temores no estaban infundados. La realidad encargóse de justificarlos y explicarlos. No había quien se considerara tranquilo ni seguro bajo el mando de aquel hombre que no tenía más preocupación que la de perseguir y molestar con disposiciones vejatorias y tiránicas.

Temerosos todos de incurrir en su cólera, no se atrevían a formular ninguna queja contra el que tanto aborrecían, distinguiéndose en su odio los gitanos que por aquellos entonces constituían en España una verdadera plaga. Los pertenecientes a esta raza eran objeto de una constante y sañuda persecución por parte del personaje de esta leyenda, y ellos correspondían a tal aborrecimiento con un odio concentrado, silencioso y terrible.

Hablar a los zíngaros del feroz Alcaide de Zafra era algo así como inferirles la más espantosa ofensa. Conociendo el carácter de esta raza extraña, supersticiosa y de pasiones indómitas, es fácil suponerse lo que pensarían de aquel hombre que les distinguía con su enemistad.

Quiso la Providencia que el Corregidor tuviese un hijo que era todo lo contrario que su padre. Bondadoso y sencillo, era un joven lleno de apreciables prendas y nobles y excelentes cualidades. Así como su padre era objeto del temor general, su hijo era estimadísimo y querido por todos los que le conocían y trataban. En vano intentaba convencer a su progenitor para que fuese más benévolo. Siempre se estrellaba con el fiero y desapacible carácter de aquel hombre irreductible y obstinado, que cansado un día de la tenacidad con que su hijo le exhortaba a que no fuese tan riguroso, adoptó contra éste una medida digna de su espíritu seco y hosco. Resignóse el hijo y sufrió el castigo que su padre le impusiera y al cumplirlo, ofrecióle a Dios el dolor que padecía y él soportaba para que lo tuviera en cuenta y lo juzgara como expiación por la soberbia de su padre.

Después partióse para la guerra, dejando en la capital una muchacha a la que quería con todo su corazón y que pertenecía a la raza tan aborrecida por el fiero Corregidor. No tardó éste en saber lo que ocurría.

Montó en cólera, quiso castigar al hijo que así se rebelaba aunque mansamente contra él, y no pudiendo hacerlo con el muchacho, decidió hacerlo con la joven, que no tardó en ser víctima del odio de aquel hombre que tanto recordaba a los feroces Lodones, cuya torre siniestra dió origen al nombre del pueblo serrano que en las cercanías de Madrid se eleva y es un constante recuerdo de aquellos que sólo podían competir en impopularidad y odio con el Alcaide de Zafra de esta leyenda.

La venganza feroz tomada con la muchacha que no había cometido más falta que la de querer a quien tanto la quería, colmó la medida de la indignación y tal fué el clamor de las gentes, que llegó a oídos de los superiores y el Corregidor fué destituído y castigado severamente.

Y como las desgracias nunca vienen solas, le llegó la hora de sufrir las consecuencias de su conducta. Parecía que las maldiciones de sus enemigos se cumplían. Su fortuna comenzó a mermarse, no tardando la pobreza en llegar para aquel hombre altivo, quien echaba a todos — como es frecuente — la culpa de sus infortunios. Dormida su conciencia, no despertaba, y, en vez de reconocer sus yerros y procurar repararlos, seguía aborreciendo a la Humanidad. Su hijo, de regreso de una de sus gloriosas campañas, procuraba consolarle. Sobreponiéndose a sus amarguras más íntimas y secretas, dirigía palabras alentadoras al que, sordo a toda voz que no fuese la del resentimiento, no le hacía caso. Pero el muchacho confiaba en ablandar aquel corazón pétreo e insensible. En vano lo intentaba y pretendía. Al fin sintióse vencido en aquella pugna en la que gastaba sus energías y dejó de porfiar. ¡Ya no podía más! Las fuerzas le abandonaban y consultando el caso con sus mejores amigos, oyó que éstos le aconsejaban que no insistiera y que abandonase a su triste destino al que por sus crueldades no era digno de la estimación de nadie. El joven se resistía a oírlos. Su espíritu bondadoso no podía sentir la indiferencia de que le hablaban. Dispúsose a luchar nuevamente para salvar a su padre y un día en que, entregado a sus tristes pensamientos, paseaba, vió a un anciano—medio aventurero, medio vagabundo—que al llegar cerca del joven le saludó cariñosamente. Y ante la extrañeza del muchacho —que no podía explicarse la afabilidad y la confianza con que le hablaba—dijo el desconocido:

—¡Cuán distinto eres a tu padre y perdóname que te tutee! Yo fuí el primer maestro que tuviste y estoy orgulloso de que mis lecciones fructificasen en tu alma. Por haberte querido enseñar a que fueras bueno, sencillo y humilde, tu padre me despidió castigándome de paso y haciéndome sentir el peso de su colérico orgullo. Le perdoné; pero...

Hizo una pausa el anciano, transcurrida la cual siguió diciendo:

—No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. La vida de tu padre toca a su fin. ¡Desgraciado de él, que no hallará quien lo quiera ni después de muerto! La tierra y las aguas se lo disputarán y estas últimas lo arrancarán de los brazos de quienes pretendan llevarlo a su postrera morada.

No quiso decir más a su antiguo discípulo, que lo vió partir, lleno de tristeza. Pasaron los días y con ellos fuéronse la salud y la vida del fiero Alcaide de Zafra, que dejó de existir con gran júbilo de todos, a excepción del joven, que lloró sinceramente la pérdida de aquel padre tan digno de que le tuvieran compasión. Fijóse la fecha del entierro para el día siguiente. Un sol brillante y espléndido era la gloria de un cielo azul y limpio cuando sacaron el féretro del viejo Corregidor; pero apenas quienes le conducían anduvieron unos pasos, trocóse tanto resplandor en oscuridad y negrura. El cielo, antes tan azul y hermoso, cambió súbitamente, adquiriendo las sombrías tonalidades de la noche lóbrega. Un relámpago rasgó aquel cielo tan negro que infundía pavor y un trueno espantoso sembró el pánico en los que formaban el cortejo. Seguidamente, como si las cataratas de todo el mundo y como si todos los mares cayeran a la vez sobre la tierra, empezó a llover con tal violencia que el fúnebre séquito se dispersó. Cada uno buscaba sitio donde guarecerse y resguardarse, incluso los que llevaban a hombros el ataúd de aquel Alcaide de Zafra, cuyo cadáver, arrastrado por las aguas en impetuósa corriente, fué hallado muchos días después en una alta montaña a donde las aguas, en su crecida, lo habían llevado.

Y ésta es la conseja y ésta es la leyenda y éste es el origen de ese dicho popular que escuchamos y repetimos cuando la lluvia furiosa cae y hace huir a transeúntes y hasta paraliza el tráfico. La veracidad de las tradiciones no hay quien las confirme. Lo que haya de cierto en lo ocurrido en el célebre «entierro de Zafra», no hay ya quien lo sepa. Algo muy terrible debió de ser a juzgar por la persistencia de esta exclamación, que transmitiéndose de padres a hijos ha llegado hasta nosotros, que también se la transmitiremos a nuestros sucesores y descendientes. Antes de poner fin a esta leyenda — más o menos real e histórica — diremos que cuando se efectuó el entierro de Narváez ocurrió algo parecido. También dicen que llovió tanto que muchos temieron que no pudiera llevarse a cabo la fúnebre ceremonia. Como nos refirieron ambas historias, las referimos nosotros.

ALONSO DE MEDINA

A juzgar por lo que nos dice el cronista, en el entierro del famoso Alcaide de Zafra debió caer agua en tan abundante cantidad como la que representan estas dos fotografías de parajes inundados

Una Vida Mejor
con el
DEPURATIVO RICHELET

Purifica la Sangre
Rejuvenece el Organismo

El Depurativo Richelet, para restaurar la vitalidad, contiene **Sales Halógenas de Magnesio** cuyas propiedades preventivas contra el cáncer y la degeneración de los tejidos, fueron demostradas por el Profesor DELBET a la Academia de Medicina francesa el 10 de julio y 13 de noviembre de 1928 y el 14 de febrero de 1930.

Por efecto de dichas sales, todas las personas que se sometan al tratamiento del Depurativo Richelet una o dos veces al año, sentirán que su cuerpo se yergue, desaparece la dureza de las articulaciones, el andar se hace más ágil y los músculos reaccionan con más energía, logrando un bienestar constante y libre de achaques.

Maravilloso Rectificador de la Sangre

El Depurativo Richelet, al purificar la sangre viciada, combate todas las enfermedades de la piel: herpes, granos, forúnculos, sarpullidos, acné, urticaria, etc. Bajo su acción las llagas se cicatrizan, cesan los picores y la piel recobra su aspecto normal.

El Depurativo Richelet regulariza la circulación de la sangre, haciendo desaparecer las varices y cerrando las úlceras; calma los dolores reumáticos, neuralgias rebeldes y ciática y reduce la tensión arterial, suprimiendo las palpitaciones y vahídos.—De venta en todas las farmacias.

Para fortificar a los Niños, VEGETAL RICHELET

Es un fortificante poderoso para los niños de 2 a 15 años. Combate las enfermedades de la piel, erupciones, vegetaciones, hinchazón de las glándulas, etc. Fortalece los huesos, facilita el crecimiento, combate el linfatismo y devuelve el apetito, el buen color, la fuerza y la alegría. Tiene un sabor muy agradable y es indispensable sobre todo para aquellos niños que habitan grandes ciudades donde están más privados de aire y de sol.—De venta en todas las farmacias.

pincelada de artista y labios perfectos,

logrará únicamente usando un lápiz que reúna las siguientes cualidades:

ULTRAPERMANENTE — COLORANTE INOFENSIVO
IRRADIADO — TONOS MODERNOS

y éstas las reúne el

LAPIZ DENISE

Con su uso evitará el pintarse a todas horas. Una sola vez por la mañana y al día siguiente un pequeño retoque, pues los labios continuan pintados.

El lápiz DENISE evita el comer colorante a todas horas, que no siempre se tolera bien. Por su poder irradiado da ternura a los labios. Por su extraordinaria permanencia no se extiende por los bordes.

Recuerde al pedir un rojo para labios que diga DENISE y adquirirá un lápiz perfecto al precio mas económico.

Mina sencilla. . . 4'50 Ptas.
» doble . . . 6'50 »

Para su cutis únicamente extracto de glándulas. Use siempre GLANDERMO

DIABETICOS

TODOS LOS **DIABÉTICOS** encontrarán el remedio a sus padecimientos tomando los

COMPRIMIDOS HEKIS

Que hacen desaparecer rápidamente la GLUCOSA de la Orina

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

NERVIOSOS

Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas

GRAGEAS POTENCIALES DEL DR. SOIVRÉ

que combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz la

Neurastenia, impotencia (en todas sus manifestaciones), dolor de cabeza, cansancio mental, pérdida de memoria, vértigos, fatiga corporal, temblores, dispepsia nerviosa, palpitaciones, histerismo y trastornos nerviosos en general de las mujeres y todos los trastornos orgánicos que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

Venta a 8,60 el frasco en farmacias

Mañana, domingo...

PRIMERA DIVISION

SI VA USTED AL FUTBOL...

Lo que dice el "hincha" que todo lo sabe

LA DELANTERA DEL SEVILLA

López

Torróntegui

Campanal

Raimundo

Berrocal

HOMBRE, qué alegría! ¡Lo que celebro verte!...

—¿...?

—Como te las das de tan enterado en materia futbolística, ¿a que no me dices quiénes van a ganar mañana?

—¡No eres nadie preguntando! Ya estás viendo que el oficio de pronosticador cada domingo tiene más quiebras; pero, en fin, ya que te empeñas... Verás...

—¿Madrid-Sevilla?

—¡Bomba va! ¡En menudo compromiso me pones, después de lo que pasó hace siete días en La Condomina! ¡Quién iba a esperar ese 3-1 murciano! Pero, en fin, ahí va mi opinión... En el campo de Chamartín...

—¡A ti te quería ver!

—¡Y me verás! Pero tanto como hacer de pitonisa... Yo creo que, a pesar de los pesares, la balanza del triunfo debe inclinarse del lado madrileño.

—¡Claro! Como tú eres un «hincha»...

—No es por eso precisamente. Tengo mis razones.

—A saber...

—La primera, el terreno de juego. El verde de Chamartín, propicio a los de casa, pesa mucho. Ten presente, además, que un «tropezón cualquiera da en la vida», y el de Murcia no va a ser la norma madridista. Los blancos tienen clase indiscutible, una delantera peligrosa, una línea media donde Ipiña y Souto cortan más que una «guillete», una pareja defensiva en la que, junto a la veteranía de Quincoces, se unen la juventud, la seguridad y buena pegada de Olivares, y un portero que sabe jugarse la vida en todas las ocasiones que se le presentan.

—Y los del Sevilla son mancos, ¿no?...

—Ni mancos ni cojos. ¡Sencillamente, magníficos! Darán mucho que hacer al Madrid. Sobre todo, esos cinco «Stukas» famosos que caminan a pasos agigantados hacia la internacionalidad. Pero no olvides que el Madrid es el Madrid y que se crece precisamente con los equipos de campanillas.

—Entonces...

—Una victoria de casa, aun cuando no sea por un tanteo muy elevado.

—Un empate, ¿no estaría más acertado?

—Vamos a dejarlo en victoria, y vas que «chutas».

—¡Pues vamos a dejarlo! Y en Bardin, ¿qué?

—En Alicante, y frente al Hércules, si juzgamos al Athletic-Aviación por su última actuación de Vallecas, la tormenta parece inminente; pero una tarde aciaga la tiene el mejor. De manera que, pensando con un poco de lógica, las alas athléticas pueden arrancar por lo menos un punto en el campo blanquiazul.

—¡O dejarse los dos!

—Pues para llevarte la contraria, y sin que esto sirva de precedente, voy a echar una cana al aire. ¡Triunfo rojiblanco!

—¡Eres más valiente que el Cid! ¿Y en San Mamés?

—¡Ni hablar! Los «cachorros» vascos estropearán el alegre pasodoble a los murcianos.

—¿Y en Las Corts?

—Pues en Las Corts es muy posible que los célticos de Vigo venguen su derrota pasada, dando un disgusto al Barcelona. Ten muy en cuenta siempre esa rápida delantera gallego-canaria, que es de mucho cuidado.

—¿Y en Mestalla?

—Sucumbirán los ovetenses ante la vanguardia «eléctrica» del Valencia.

—¿Y en Torrero?

—Los zaragozanos se sacarán la espina de su infortunio de Vallecas, venciendo al Español.

—Muy agradecido, y a ver si aciertas.

—Lo celebraré; pero no olvides que esto de acertar en el fútbol es lo mismo que jugar a la Lotería. Si compras un décimo, tu número entra en el bombo de la suerte; pero, ¿cuántas veces te ha tocado el «gordo»?

HEFECE

LA DEFENSA DEL MADRID

Olivares | Esquiva | Quincoces

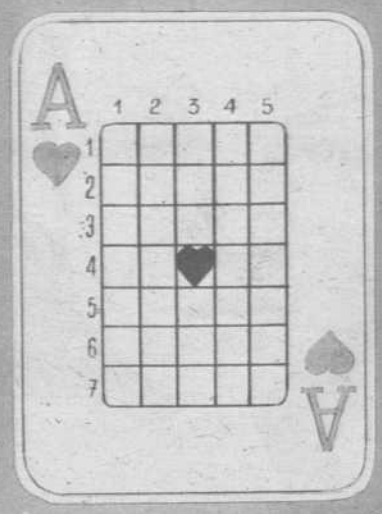
PRIMERA DIVISIÓN

CLASIFICACION GENERAL

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Sevilla	7	5	1	1	40	12	11
A. Aviación	7	4	2	1	22	14	10
Madrid	7	4	1	2	17	12	9
Español	7	4	1	2	15	16	9
Valencia	7	3	1	3	13	19	7
A. Bilbao	7	2	3	2	7	11	7
Zaragoza	7	2	2	3	14	8	6
Oviedo	7	3	0	4	10	18	6
Celta	7	2	1	4	23	18	5
Barcelona	7	2	1	4	16	28	5
Murcia	7	2	1	4	9	16	5
Hércules	7	2	0	5	13	25	4

Y al otro domingo, el día 24, se jugarán: en Chamartín, Madrid-Athletic de Bilbao; en La Condomina, Murcia-Barcelona; en Balaidos, Celta-Valencia; en Buenavista, Oviedo-Zaragoza; en Sarriá, Español-Hércules, y en el Nervión, de Sevilla, el Sevilla contra el Athletic-Aviación.

CRUCIGRAMA, por FLA



HORIZONTALES.—1. Hábito que visten algunos religiosos monacales.—2. Moldura adornada con óvalos (plural).—3. Del verbo tener. Letras de NITRO.—4. Tarifa oficial para pagos de Aduanas.—5. Refresco en grado de congelación.

VERTICALES.—1. Arma antigua, defensiva del cuerpo (plural).—2. Aplícase a los animales del color parecido al del melocotón.—3. Adquirir caudal con cualquier trabajo.—4. Antigua ciudad sumeriana, a orillas del Eufrates. Consonantes.—5. Mamífero carnicero, parecido al gato cerval.—6. Célebre escritor francés del siglo XVII, autor de la GACETA BURLESCA.—7. De hogar.

(La solución en el número próximo)

El equipo del Hércules de Alicante, que mañana, domingo, se enfrentará con el Athletic-Aviación en un partido en el que los madrileños tendrán que jugar mucho y bien para lograr arrebatar al «once» de Bardín los dos puntos de la victoria.
(Fot. Claret)

Cosas de Domingo Mozo - narradas por Orbegozo

EL APARATO DE RADIO

¿Por qué no estudia su PEINADO?

por MARICHU de la MORA

a) Estudiemos nuestro peinado... La raya en medio favorece a esta muchacha porque es bien guapa. Pero fijémonos aun así cómo parece agrandar sus facciones y hace dura la expresión del rostro. Los cabellos de detrás de las orejas son demasiado largos y demasiado despeinados. — b) Esto casi no es un peinado. El pelo está sencillamente echado hacia atrás. No puede negarse que en su misma sencillez este peinado favorece a los rasgos perfectos de la muchacha. — c) ¡Qué encanto y qué dulzura en este rostro encuadrado por el pelo liso! Sin embargo, este peinado es difícil de llevar. Ante todo existe el peligro de no parecer nunca peinada. Pero si eres muy joven y tienes un pelo sedoso y tus facciones son muy correctas puedes permitirte este lujo. — d) Sea el que fuere el peinado que uses en la ciudad, he aquí el único posible para el campo o el deporte. Una goma fina del color de vuestros cabellos evitará que estos caigan sobre la frente. Peinada así no debes temer a los asaltos del viento.

Has hecho alguna vez el experimento de sentarte delante de un espejo y echar tus cabellos, sucesivamente, hacia atrás, hacia adelante, hacerte una raya en medio o a un lado, de cubrir o descubrir las orejas, de tapar o destapar la nuca?

Esto, que puede parecer una simple distracción, es, sin embargo, muy útil.

De esta manera, tú misma puedes darte cuenta del peinado que más te favorece.

Una vez hecha tu elección, no tienes más que ir a tu peluquería, donde sabrán interpretártelo como es debido.

Todos conocemos mujeres que son incapaces de cambiar de peinado. Durante años y años, sea la moda la que sea, permanecen fieles a la manera de peinarse que adoptaron, por ejemplo, al ponerse de largo. Pero, ¿no encontráis que esto resulta un poco cansado?

Se basan algunas en la teoría de que cambiar de peinado es perder parte de su personalidad, lo cual no nos parece demasiado amable para ellas mismas; otras, en cuestiones sentimentales, y así dicen, por ejemplo:

«Fulanito se divorciaría si yo me cambiara de peinados». O: «A mi novio lo que más le gusta es la manera cómo me peino».

Razones que no estarían mal si fueran ciertas; pero que casi nos atreveríamos a asegurar que nunca lo son.

No creemos que el amor se base en tan pequeñas cosas. Lo que sucede es que los hombres, como principio, odian los cambios, porque les inquietan y les dan cierta sensación de inseguridad. Pero como esto no deja de ser sino una nueva manifestación del egoísmo masculino, no es cosa de tomarlo muy en serio. Por la misma razón, y en menor escala, les molesta siempre que estrenemos un traje y nos critican «por raros» todos nuestros sombreros nuevos.

Otras mujeres, por el contrario, cambian de manera de peinarse cada quince días.

Siempre que nos las encontramos sabemos que nos deparan una sorpresa.

Como es natural, unos peinados las favorecen más que otros; pero, por lo menos, el efecto nunca es monótono.

Lo más práctico es tener dos o tres peinados que sienten bien y alternarlos según los trajes, los sombreros, las ocasiones que han de lucirse o, lo que también es muy importante, según la cara, buena o mala, que se tenga aquel día.

Otro factor importante para el peinado es o debe ser la edad.

Hay peinados que sólo pueden llevarlos las muchachas muy jóvenes.

Como en todo, lo importante es estudiarse cada una sus buenos o malos puntos, disimulando éstos y haciendo resaltar los primeros.

No todas las mujeres pueden permitirse el lujo de descubrir por completo sus orejas ni todos los cuellos ni todas las nucas soportan ser mostrados descaradamente.

Pero sea cual fuere el peinado, éste debe dar siempre una sensación de naturalidad, evitándose ese aspecto de cabeza recién salida de la peluquería que es tan odioso.

El peine debe meterse sin miedo dos o tres veces al día, y el cabello debe ser resueltamente cepillado cada noche.

Existen peinados tan complicados que se comprende la timidez de sus dueñas a desbaratarlos.

Hay que tener, sin embargo, valor. Muchísimo valor.

Después de las primeras veces, se verá cómo el mismo pelo volverá con facilidad a la manera apetecida, luciendo, además, un aspecto sedoso y agradable que antes no poseía.

Otra buena norma es cepillarse el pelo al levantarse, marcar las ondas o los rizos, sujetándolos incluso con algunas horquillas y mantenerlos así durante una media hora. Durante este tiempo es bueno tomar el baño, pues la humedad y el vapor del agua caliente fijará de una manera más fuerte el peinado.

Si el cabello se aclara, decolora o tiñe, sólo deben ser usados productos de la mejor calidad, pues los tintes, sobre todo el negro, puede ser francamente perjudicial no sólo para el pelo en sí; pero, además, para la piel en general.

Debe evitarse siempre el descuido o abandono en los tintes, pues no hay cosa que dé un aspecto más desagradable que una cabeza de veinte colores, como algunas que vemos frecuentemente por las calles.

Para las personas que sin decidirse a teñirse el cabello quieran cambiar algo el tono, existen ahora en el mercado unos productos que sólo duran una corta temporada, y se quitan simplemente con el agua y jabón, que cambian el color de los cabellos. Estos productos son los más convenientes e inofensivos para realizar toda clase de ensayos.

También en esto de los colores del pelo hay mujeres más constantes que otras; y aunque la variedad siempre es graciosa, no debe olvidarse que el pelo no gana nada con estos cambios.

Cuatro bellísimos modelos de peinados, muy actuales y en extremo favorecedores

PANTALLA

"Toreadores" de HOLLYWOOD

Rodolfo Valentino, «toreador» número uno de los Estudios de Hollywood

HACE ya muchos años que los yanquis instalaron en las manufacturas fílmicas de Hollywood una fábrica de «toreadores». Era en los lejanos tiempos del cinema mudo. Las grandes productoras de entonces encontraban cada día un nuevo camino que recorrer entre los muchos caminos inéditos que en aquella época se ofrecían al cinematógrafo. Cada uno de ellos era un magnífico filón a explotar. Pero la fábrica de los «toreadores» significó durante mucho tiempor el mejor de todos los negocios. Esta fábrica adquirió su verdadera importancia cuando pudo lanzarse al mercado nada menos que a Rodolfo Valentino vestido con traje de luces. ¡Qué gran descubrimiento! Millares de mujeres se desmayaron de emoción en las cinco partes del mundo. ¡Qué película, señores y señoras! ¡Qué éxito en todas partes..., menos aquí! Aquí fué tomado don Rodolfo un poco a «pitorreo», a pesar de sus magníficas patillas, de su lánguido mirar y de aquellos paseos nocturnos vestido con el traje de las grandes faenas y con una larga capa. Porque es así cómo los americanos conciben a los «toreadores» que salen, a la luz de la luna, a hacerles el amor a unas señoras llamadas todas doña

Otro «toreador made in Hollywood»: George Raft, en una escena que, según los yanquis, está llena de auténtico e indiscutible realismo

El graciosísimo Eddie Cantor en su divertida interpretación de «Torero a la fuerza», película en la que el notable actor logró uno de sus más resonantes éxitos cómicos

Sol, que se pasan la vida detrás de una reja llena de macetas, arreglándose el pelo, en el que no faltan los indispensables claveles—¡claveles rojos, no faltaría más!—que entre dos suspiros se le entregan al galán cuando éste ha terminado de tocar la guitarra, que lleva consigo hasta cuando va a la peluquería.

Sí. Fué un triunfo apoteósico. Y el hecho de que aquí el film fuera acogido con burlas e ironías, cuando no con indignación, no quiere decir nada. Por lo menos, no sirvió para modificar la opinión de los fabricantes, sino, por el contrario, para ratificarla, ya que a partir de entonces la elaboración de «españoladas» se sucedió sin interrupción. Los yanquis debieron pensar que una película tan gratamente acogida en todas partes, si fracasaba aquí era por nuestro desconocimiento de las cosas de España. Y, en realidad, ¿qué argumento serio podríamos oponer nosotros si no hemos servido ni siquiera para producir unas «españoladas» mejores que las de ellos?

Así, pues, los negociantes de Hollywood siguieron explotando la pandereta que nosotros no hemos sabido nunca explotar convenientemente y empezaron a lanzar al mercado bandas de esta clase, con la misma regularidad con que Ford construía en serie sus automóviles del modelo «T». Pero en castigo a nuestra ignorancia se abstuvieron de mandarnos estas nuevas pruebas de sus conocimientos hispánicos, o tal vez dejaron de hacerlo ante la sospecha de posibles incendios en los salones de espectáculos que proyectaran las cintas en cuestión.

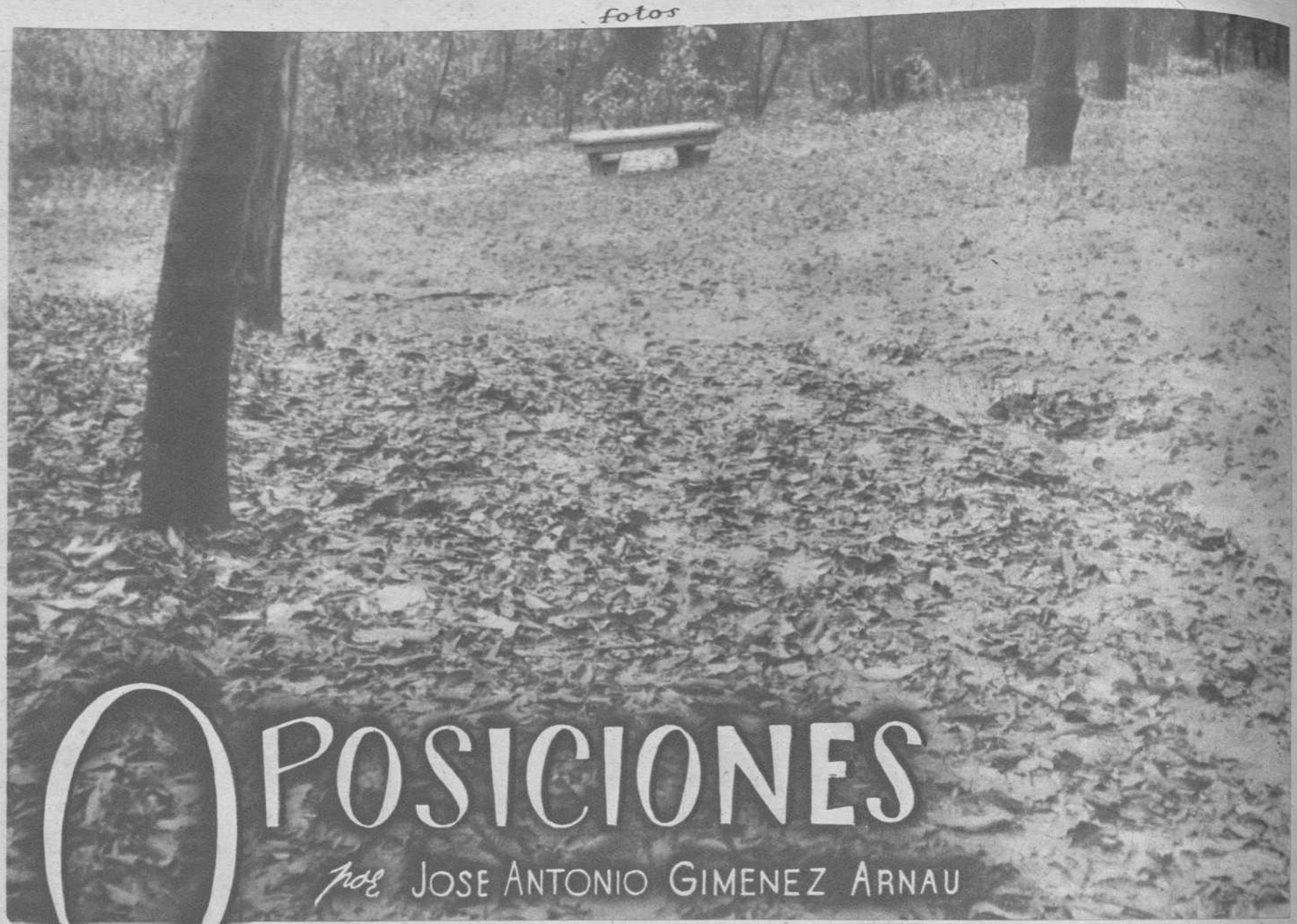
— Quiere decirse que la mayor parte de las cintas de «toreadores made in Hollywood» no han llegado a tener el honor de ser presentadas en nuestras pantallas. Es una lástima, porque gran cantidad de público no puede formarse una idea lo suficientemente aproximada de la manera como nos ven los americanos de los Estados Unidos, si hemos de juzgar por los films a que nos referimos. Creen los yanquis—o, por lo menos, fingen creerlo los que dirigen los Estudios californianos—que por nuestras calles van los hombres montados unos a caballo, en cuya grupa sonríe una joven con falda de lunares, mientras otros, a pie, y llevando a guisa de bastón un estoque, requiebran a otras jóvenes con peineta y mantilla, cuya única ocupación consiste en oír eso de «¡Ole tu cuerpo gitano!»

Por fortuna, parece que ya se van enterando, aunque no dejan de extrañarse, a medida que descubren que no somos así. Y es terrible darles esta decepción. Imagínense ustedes el caso contrario. Es decir, que un día descubriéramos nosotros que ni Chicago ni Nueva York son como los mismos productores de Hollywood nos los han pintado. Pero no hay cuidado. Son sus propios films, y no pueden engañarse. Así, gracias a ellos, sabemos que en el país de los rascacielos el tipo corriente es el *gangster*. Y esto del «gangsterismo» lo tienen tan bien organizado, que existe una relación estrecha casi siempre con el elemento oficial, como puede verse y comprobarse en docenas de películas yanquis. Esto no quiere decir, naturalmente, que no circulen también muchas personas decentes al margen de estas emocionantes y ejemplares actividades.

Aunque, si hemos de fiarnos de sus películas, casi todas pertenecen a la colonia extranjera.

De «gangster» a galán, y de aquí a «toreador». George Raft es un hombre que sirve para todo

fotos



OPOSICIONES

por JOSE ANTONIO GIMENEZ ARNAU

La tragedia del momento tuvo para Perico y Gómez un pantalla. Bien que no fuese cómoda, les alejaba del contacto directo con la calle, llena de salpicaduras amenazadoras de aquellas vísperas sangrientas. Se acercaban los días en que largos meses de estudio iban a ver llegar su lotería. Porque el sistema era tremendamente injusto. Dependía de cien mil factores que nada tenían que ver con la aptitud o el conocimiento.

Había, como en la ruleta, aquella bolita que podía traer el tema brillante o el cero que anulase los esfuerzos de mucho tiempo de preparación. Había la presencia física y el aplomo o la personalidad para no hablar, ya de los caminos injustos que por la recomendación, la situación política o la coincidencia personal hiciesen favorable a un Tribunal la presencia determinada de un opositor.

Y sobre todo había, aun antes de comenzar, la seguridad de dejar en la calle a muchos con conocimientos sobrados para ocupar las plazas. Pero, ¿era culpa de nadie si había más hombres que puestos? Era culpa sólo de la época y por eso, calladamente, multitudes se acumulaban ante una serie de Tribunales dispuestos a que la ruleta les diese su número, a que el azar les ayudase en la difícil eliminación.

—¿Cuántos sois vosotros? — pregunta, por ejemplo, Perico.

Y Gómez, minucioso, contestaba exactamente:

—Somos ciento ochenta y siete y hay ocho plazas.

Eran ciento ochenta y siete. Sí, y de ellos, al menos cuarenta sabían individualmente mucho más que suficiente para ocupar los puestos vacantes. Pero había sólo ocho plazas y por lo tanto, preparados o no, de aquellos cuarenta había por lo menos treinta y dos menos afortunados que deberían inmediatamente elegir las oposiciones más semejantes para adaptar sus conocimientos y tratar de mejorar su suerte.

¿Cuántos opositores vivían en la capital? A esto, mejor que nadie, podrían contestar los hoteles, las pensiones, las modestas casas de patrona, donde jóvenes entre los veinte y los treinta años tenían, no que trabajar — que esto hubiera sido lógico — sino que prepararse a ser uno de los ocho primeros entre los ciento ochenta y siete concurrentes llegados de todo el país.

La vida de todos ellos era muy análoga. Había dos clases que se enlazaban en la madrugada.

Porque unos se levantaban con ella y otros viéndola nacer, los ojos atormentados por la luz débil del cuarto de la pensión, iban a acostarse para soñar con los temas recién aprendidos, sonriendo con la posibilidad de que la suerte los trajese dentro de las bolas a contestar.

Eran fácilmente reconocibles. Pálidos, con los apuntes bajo el brazo, se les veía como murciélagos aparecer al anochecer para llenar de aire unos pulmones cansados de respirar entre cuatro paredes. Algunos tenían novia y con ella entablaban unos diálogos técnicosentimentales que no se parecían en nada a los que un día leyeran en las novelas de amor.

—¿Cinco mil de entrada? — decía ella pensando en un difícil presupuesto matrimonial

—Sí, y las horas extraordinarias, claro. Además — añadía sonriendo —, una vez funcionario del Estado surgen tantas cosas...

Después de este preámbulo se podía ya hablar de amor puro. La hoja del árbol, el trino del último pájaro, el adiós en rojo del sol, volvían a recobrar todo su valor para aquellos enamorados cuya suerte dependía de una lucha a muerte entre cientos de hombres. Y al final, el novio opositor decía, cuando ella, tras el cuadro seductor de un próximo futuro matrimonio, se planteaba la duda de la posibilidad del fracaso:

—¿Sabes? En el fondo, estas oposiciones tienen una ventaja. El programa casi idéntico sirve para dos o tres más. Y si éste de ahora no fuese bien, en Octubre podría hacer otra que ya he firmado.

—¿En octubre? — repetía llena de tristeza. viendo derrumbarse todos aquellos castillos de naipes construídos en el breve paseo de amor.

Débil consuelo para los dos. Ella no quería oír hablar de octubre. Y él, cuando, tras la despedida tierna en el portal, la dejaba, protestaba rabiosamente contra aquel sistema. «¡Diablos! — decía —, yo me sé el programa. Acaso no soy un gran opositor, pero me sé el programa. Y quién sabe si en las próximas oposiciones no me esperará la misma suerte del último año, cuando fuí aprobado sin plaza».

Por asociación de ideas, sus pensamientos acababan por fijarse en lo repasado aquella tarde. «¡Si saliese este tema!» — sonreía —. Y luego, viéndose ya ante el Tribunal, atónito de sus enormes conocimientos, se estiraba las mangas de la camisa y tosía: «A finales del siglo XVIII...»

—¿En octubre?—repetía llena de tristeza, viendo derrumbarse todos aquellos castillos de naipes construídos en el breve paseo de amor...

• •

Lo de Perico tuvo otras características. La presencia del señor Gil vino a dar una emoción superior a su examen. El hijo, al verle llegar de la estación al Ministerio de Marina, le había preguntado:

—¿Me quieres decir para qué has venido?

El señor Gil, con los ojos, pidió protección a los amigos que rodeaban a Perico y su cara lo explicó todo. Había venido porque para él, acostumbrado a luchar en los negocios, toda aquella tragedia de la oposición era una incógnita en la que se había preguntado si podría o no ser útil.

—He venido a decirte que te suspendan o te aprueben, aquí me tienes a mí.

Perico se encontró desarmado con aquella contestación y dió a su padre una palmada en el hombro.

—Gracias, padre — le dijo —. Será lo que tenga que ser. Pero ahora vete. Mira, Alberto, acompáñale tú, porque él tiene más necesidad de consuelo que yo.

Su amigo cogió al señor Gil del brazo y le dijo:

—Desde luego. Te esperamos todas las horas necesarias en el café de enfrente. No nos aburrimos porque tu padre y yo tenemos mucho que hablar.

Perico vió salir a su padre y entre Gómez y Domingo siguió paseando silencioso. De pronto se acercó a un bedel y preguntó:

—¿Cuántos tengo delante?

—Sólo el 112. Es aquel opositor de luto, allá en el rincón.

Perico se fué hacia él.

—Soy Pedro Gil — se presentó —. Voy detrás de ti. ¿Piensas actuar?

El otro tosió y luego dijo:

—No sé. Quizá no pueda. Está preparado por si acaso.

—¿Te sientes mal? — se creyó en el caso de preguntar Perico.

—Sí, lo de siempre.

Y con una sonrisa de hombre habituado a su enfermedad, le explicó:

—Yo he preparado las oposiciones en el Sanatorio, ¿sabes?

Y aclaró:

—Pulmones. Me aconsejaban que no actuase, pero yo necesito probarme a mí mismo que soy capaz de algo más que de estar tendido al aire, poniéndome el termómetro.

Tosió otra vez y siguió:

—Sí. Tengo lo de siempre. El crepúsculo que se hace sentir en la temperatura. No sé si aguantaré. Pero haré lo posible.

El bedel corrió hacia ellos.

—Le llaman — dijo al opositor enfermo del pecho.

Entraron todos. El examinando estaba iniciando el último tema y se llamaba al siguiente para que ordenase durante unos minutos las ideas a la vista de las bolas a contestar. Perico vió subir a aquel hombre que días antes estaría entre mantas respirando el aire seco de la montaña, y apenas observó su expresión ante los números que le habían correspendido, comprendió que actuaría.

Efectivamente, apenas el anterior terminara empezó el opositor de luto. Su disertación la cortaban monótonamente golpes de tos que aumentaban la fatiga de los que le escuchaban. Perico se levantó y dijo a Gómez y Domingo:

—Yo espero fuera.

Indicó al bedel que paseaba por el pasillo y empezó a recorrerlo a pasos largos. Dentro de unos minutos iba a jugarse su destino. Le pesaba la cabeza como si la hubiesen ampliado para que en ella, en un momento concreto, estuviesen presentes todos los temas que componían el programa. Todos presentes en esa hora en que se jugaban los meses largos de estudio.

De cuando en cuando se asomaba y oía la voz y la tos de aquel muchacho de luto. Por fin, el bedel le empujó:

—Le llaman — dijo sonriéndole.

Subió las escaleras. El secretario le ofreció una bolsa.— «Hagan juego, señores. *Rien ne va plus*»— tuvo la serenidad de comentar para sí. Y sacó sus ocho bolas. Abrió el programa y vió los temas. Sabía siete y uno de ellos era un condenado «camelo» que nadie le había acertado a explicar. Tuvo ganas de irse. ¡Después de todo eran catorce meses de insomnio y de preocupaciones para que luego saliese aquella condenada bola!

Dudó un segundo. Y entonces se acordó del señor Gil que le esperaba abajo, con Alberto. Se acordó de su padre, acostumbrado a luchar y vencer de la miseria, de la servidumbre y de todo. Luego pensó en Gloria, que habría puesto una vela al santo milagroso de su devoción. Sonrió. Después de todo, ¿por qué no? El tema que había de inventar era el quinto y en los cuatro primeros tenía tiempo de hacerse conocer del Tribunal. Sí, decididamente actuaría. Releyó los primeros temas y preparó su exposición.

Una repetida tos de su compañero al levantarse de la silla le anunció que había llegado el momento. Un bedel le cambió el vaso de agua, que colocó frente a la jarra y a los azucarillos, en la bandeja de plata. Abrió el programa y sonrió.

El Tribunal le miraba con buenos ojos. Era un hombre sano y simpático que sustituía a uno enfermo. Todo era favorable. Con su voz agradable, un poco profunda, empezó seguro.

Desde el público, Gómez y Domingo le oían. Este pensó en el efecto extraño de aquella voz tan familiar, oída en medio de un salón poblado de sesudos jueces y de un extraño público.

Se distrajo y sólo sus oídos oyeron una voz y su cabeza se limitó a no comprender por qué en lugar de hablar de la tutela de Roma, Perico no la empleaba para explicar que las casas estaban mal hechas, como hacía cuando sus novias le presentaban a su madre.

Pero los artículos del Código impedían el imaginar largamente otra cosa que no fuese el examen mismo. Domingo acabó por volver a la realidad, comprendiendo que Perico estaba haciendo un ejercicio magnífico como ninguno que le hubiese conocido en su época universitaria hubiera podido suponer.

Pasó el tiempo. Y pasó rápidamente porque la brillantez de la exposición y lo agradable de aquella voz de Perico entretenían a todos. Llegó el quinto tema. El propio Domingo, que no se esperaba nada de esto, sintió helársele la sangre cuando oyó decir tranquilamente a su amigo:

—Yo lamentaría que los señores del Tribunal tomasen a mal mis palabras. Pero me juego demasiado en estos momentos para antes de pasar a discurrir sobre este extraño tema no declarar que a mí, y perdón por la expresión, me parece, como decimos los estudiantes, un tanto «camelístico» en su enunciación.

Hubo un segundo terrible. Pero tras él, la sonrisa del Tribunal probó que el peligro había pasado. El presidente se inclinó hacia el de su derecha y le dijo en voz baja:

—En el fondo, el muchacho tiene razón. Este Carreño es tremendo y siento que no oiga este juicio tan atinado.

Perico no sólo se defendía con su audacia. Tras afirmar aquello que tan caro hubiera podido costarle si el autor del tema hubiese estado allí en el Tribunal, probó que conocía la materia, demostró que él, con su mejor voluntad, había intentado inútilmente, a través de muchas legislaciones, buscar una explicación a tan curioso como incomprensible tema. Y luego, brillantísimamente, pasó a terminar los otros.

Salió contento. Más que de nada de haber vencido aquel instinto cobarde que un momento le había tentado a abandonar la prueba. Con su sorpresa, la primera persona que se le acercó fué aquel opositor pálido que le había precedido.

—Has estado magnífico.

—Gracias.

—Te lo digo yo y te doy palabra de que no te guardo ningún rencor.

—¿Rencor? — preguntó sorprendido Perico.

—Sí. Eres tú. Yo había hecho un ejercicio dudoso. Si tú hubieses estado flojo habría aprobado. Así, no. Hoy sólo pasaste tú. La prueba es que a pesar de ser pronto todavía, han suspendido los exámenes. Esto es para no perjudicar a los que siguen. Te lo dice un veterano.

—Todo eso son suposiciones tuyas.

—Déjate de consuelos. Ni siquiera espero. Me voy esta noche y mañana estaré en la Sierra.

Tosió como para recordar que sus pulmones pedían aire de montaña. Y luego, sonriente, sincero, le estrechó fuertemente la mano.

—Conste que me alegro mucho. A pesar de todo, me hiciste pasar un buen rato oyéndote.

Y se alejó tosiendo, insignificante dentro de su traje de luto, que era como un negro y seguro presagio.

• •

(De «El Puente», novela)

La vida de todos ellos era muy análoga. Había dos clases que se enlazaban en la madrugada. Por que unos se levantaban con élla y otros viéndola nacer...

FOTOGRAMAS

PALACIO de la MUSICA

EXITO DIARIO

JUCA FILMS
ORGANIZACION
FILMOFONO
Marlene
DIETRICH
Robert
DONAT
la
CONDESA ALEXANDRA

La estrella «de color» Elsie Byron, con el animador Boby Deglané y el famoso Swing Quinteto, en una de las emisiones radiofónicas de todos los martes y viernes de Gran Empresa Sagarra

Jeannete MacDonald y Nelson Eddy, que con Jhon Barrymore son los intérpretes magníficos de «Primavera», la magnífica película del Capitol

Don Federico D'Avack, director de los Sovrania Films Estudios Cine-Città, y don Felipe Aguilera, director de Producciones Españolas

Una escena de «En nombre de la ley», film lleno de emoción y de intriga, que presenta el Fígaro

FIGARO
Gran exito de
LA CIUDAD SINIESTRA
¡Gangters! ¡Lucha! ¡Terror!...
MUY PRONTO
EN NOMBRE DE LA LEY
Con CHRISTINE GRABE, FRITZ KAMPERS y ELLEN BANG
¡UN FILM POLICIACO LLENO DE INTRIGA Y EMOCION!

DENTICHLOR

Para su belleza dental

Luminex

COLORA Y REGENERA SU CABELLO

Calentador térmico IRROMPIBLE

ONDULACION PERMANENTE "HENRY"

Un aspecto del acto de la Demostración celebrada recientemente en Buenos Aires

•

Señora: Exíjala siempre a su Peluquero

Los aparatos Henry han sido imitados pero nunca igualados

• Máquinas - Secadores silenciosos - Tinturas y útiles completos de peluquería •

Perfecciónese Vd. asistiendo a las demostraciones prácticas los lunes, tarde, y miércoles, diez noche

J. COLOMER Diputación, 260 BARCELONA

• En Madrid: Espoz y Mina, 22 •

VENCE SIEMPRE DONDE SUS IMITACIONES Y PRETENDIDAS SUBSTITUCIONES FRACASAN

POR ESTO ES HOY EL 1

COMO ANTES Y COMO SIEMPRE

AL TÓNICO NERVIOSO CERA

ACUDIRA V. PACIENTE, COMO TODOS LO HAN HECHO YÁ, PARA LOGRAR SU EXITO RÁPIDO Y DEFINITIVAMENTE

PERDIDA DE LA MEMORIA
AGOTAMIENTO CEREBRAL
DEBILIDAD NERVIOSA

TONICO NERVIOSO CERA

MANANTIAL INAGOTABLE DE VIDA Y ENERGIAS

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

LABORATORIOS CERA, S. A. - VICO, 18 BARCELONA

¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad **PÍLDORAS CIRCASIANAS.** Único tratamiento que desarrolla el busto dándole las más sugestivas líneas juveniles. Posea un busto siempre atractivo con **PÍLDORAS CIRCASIANAS** del Dr. Brun de Berlín. Maravilloso vitalizador del organismo femenino, embellece, regenera y rejuvenece. Venta Farmacias: frasco grande, ventajoso, 9'30 ptas. (Timbre incluído). Por G. P. a M. F. Pous. Apartado 481, Barcelona, 10 pesetas frasco.

SU SOPA

LE NUTRIRÁ IGUAL QUE UN BISTEC DISOLVIENDO MEDIA CUCHARADITA DE

EXTRACTO DE CARNE

EL GANADERO

(EL MAYOR SOBRE-ALIMENTO)

Estudie

RADIO

por correspondencia y en UN MES puede construirse usted mismo un soberbio aparato

TALLER DE

REPARACIONES

CAMBIOS • REFORMAS
ACCESORIOS

Pida detalles GRATIS a

RADIO-ENSEÑANZA

APARTADO 10069. MADRID.—CRUZ, 11

Productos "BRASSO"

Bolsitas de azul ultramar "BRASSO". Limpiametales "BRASSO". Crema para el calzado "NUGGET". Encáustico para suelos y muebles "POLIFLOR". Azul en polvo "CASTILLO". Azules especiales para industrias.

"BRASSO"

Sociedad Anónima española

Fábricas en BILBAO - DEUSTO y LIMPIAS (Santander)

Oficinas: BILBAO-DEUSTO

MASTIL

La gran Revista para la Juventud Española

¿Quiere Ud. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse a D. Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert. Calvo Sotelo, 36 (antes Pi y Margall, Valencia (España).

---

giratorias y graduables metálicas con asiento y respaldo en madera curvada y barnizado, muy sólidas-poco peso

escribanos:
Apartado 103-S. Sebastián

Francia, Soldado de Inglaterra UN ESTUDIO DEMOGRAFICO COMPARATIVO

Dr. F. Reichert muestra en este cuadro sinóptico con estadística ilustrada el reparto de la población y el movimiento demográfico de Francia e Inglaterra comparándolo con la situación mucho más sana en Alemania. Ante todo demuestra cómo Inglaterra se sirve en todas las guerras en primer lugar del aliado francés como carne de cañón.

SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLOR, 6 - MADRID

EDICIONES ESPAÑA

Duque de Sexto, 17 - MADRID

TALLERES DE GRÁFICAS ESPAÑOLAS, Hermosilla, 73. Teléfonos 56164 y 56165. MADRID

CHAMBERLAIN

Chamberlain, acompañado de lord Halifax, sale de visitar al Duce, en la conversación preparatoria de la famosa entrevista de «los cuatro» en Munich

En el centro, Neville Chamberlain, en su juventud, con sus hermanos

Chamberlain y el Führer se saludan en Munich como dos grandes amigos, después de la histórica entrevista

El Duce y Chamberlain en cordial diálogo

Chamberlain visita a Daladier para examinar la situación de la guerra, en la que Francia iba a ser vencida

Chamberlain, con su señora, espera el coche para dirigirse al Parlamento

Chamberlain en el frente de operaciones de Francia

Chamberlain en la procesión de los senadores ingleses

Chamberlain de vacaciones
(Pots, Cifra y Arch)